

EL EJERCICIO DE LA MATERNIDAD EN MEDIO DE LA MULTIPLICIDAD DE
ROLES DE CUATRO MUJERES ESTUDIANTES TRABAJADORAS DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE
ANTIOQUIA

YULY BALVÍN ARENAS
HILDUARA CATALINA BEDOYA ESCOBAR
LISBETH PITALUA VERGARA

Trabajo de investigación para optar al título de
Trabajadoras sociales

Docentes

LUZ EDILMA AGUIRRE OSORIO
TRABAJADORA SOCIAL
YUNIA MARÍA MANCO LÓPEZ
TRABAJADORA SOCIAL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2018

Tabla de contenido

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	5
1.1. CONTEXTO LEGAL	12
1.2. JUSTIFICACIÓN	15
1.4. OBJETIVOS	16
1.4.1. <i>Objetivo general</i>	16
1.4.2 <i>objetivos específicos</i>	16
2. REFERENTE CONCEPTUAL	17
3. MEMORIA METODOLÓGICA	25
3.1. TÉCNICAS.....	26
4. ASPECTOS ÉTICOS	28
5. HALLAZGOS.....	29
5.1. LAURA, MUJER Y MADRE QUE LE APUESTA A LA INDEPENDENCIA	29
5.1.1. <i>Lo grato y lo complejo de ser madre</i>	29
5.1.2. <i>Una vida con múltiples cambios</i>	32
5.2. NATALIA, MUJER QUE LE DA NUEVO RUMBO A SU VIDA	35
5.2.1. <i>Una nueva visión entre libros y teteros</i>	35
5.2.2. <i>Un nuevo vínculo en medio de la experiencia</i>	39
5.3. LORENA AMOR FRATERNAL COMO DECISIÓN DE VIDA	40
5.3.1. <i>Maternidad, un suceso que define el camino</i>	41
5.3.2. <i>Cultivando un sueño conjunto</i>	43
5.4. JUANA, UNA MATERNIDAD EN MEDIO DE SENTIMIENTOS ENCONTRADOS.	46
5.4.1. <i>Una visita inesperada toca a la puerta de Juana</i>	47
5.4.2. <i>El nacimiento de Luna un sentimiento ambivalente</i>	49
5.4.3. <i>Cuando el tiempo angustia</i>	51
5.4.4. <i>La familia como protagonista de la crianza</i>	53
6. DISCUSIÓN	57
7. RECOMENDACIONES.....	63
8. REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL	64
9. CONCLUSIONES	65
10. AGRADECIMIENTOS	66
11. BIBLIOGRAFÍA	67
12. ANEXOS.....	71
12.1. ANEXO 1.....	71
<i>Consentimiento informado</i>	71
12.2. ANEXO 2.....	72
<i>Formato de recolección de datos básicos</i>	72
12.3. ANEXO 3.....	73
<i>Entrevista semiestructurada (Preguntas orientadoras)</i>	73

12.4. ANEXO 4	75
<i>Genogramas y ecomapas</i>	75
Familia de Natalia	75
Familia de Juana	76
Familia de Laura	77
Familia de Lorena	78

Lista de ilustraciones

1. Genograma y ecomapa familia de Natalia.....	75
2. Genograma y ecomapa familia de Juana.....	76
3. Genograma y ecomapa familia de Laura.....	77
4. Genograma y ecomapa familia de Lorena.....	78

1. Planteamiento del problema

Hace dos siglos el matrimonio para las mujeres era sinónimo de procreación, pues éstas tenían hijos durante toda su vida hasta la muerte de sus esposos, ellas solían morir durante uno de los muchos partos. Aunque el matrimonio y la adultez eran coextensivos con la crianza de los hijos, la maternidad hacía parte de la vida de las mujeres. Las mujeres desempeñaban sus responsabilidades maternas junto a un amplio espectro de otros trabajos productivos. La casa era la unidad productiva central de la sociedad. Los niños ingresaban muy pronto en el mundo del trabajo adulto y los hombres se responsabilizaban del entrenamiento de los niños apenas llegaban a cierta edad. El cuidado de los niños y las responsabilidades productivas de las mujeres incluían el entrenamiento extensivo de las niñas donde las mujeres desempeñaban responsabilidades productivas y reproductivas. (Chodorow, 1984 p.14). De esta forma se ocasionaba que de generación en generación la mujer estuviese atenta a cumplir unas funciones predestinadas según los rasgos o patrones culturales inculcados desde su niñez, para lo que fue entrenada por su progenitora y familiares más cercanas.

A través de la historia se pueden observar los cambios que han ocurrido en la organización social de lo masculino y lo femenino; los roles productivos y reproductivos de las mujeres han cambiado y también la familia. Un siglo atrás las mujeres no existían legalmente, estaban sumidas bajo el status político y legal del marido. Hoy las mujeres pueden votar y hay consenso general en que deberían poseer iguales derechos que los hombres. (Chodorow p.17). El papel que desempeña la mujer en el mundo actual ha sido el resultado de las constantes luchas y revoluciones sociales generadas por diversos movimientos sociales, que han tenido una perspectiva del mundo distinta donde la mujer, existe y tiene un papel importante en los ámbitos político, cultural, social y económico que antes le fue negado, pues se relegaba su existencia al cumplimiento de las labores domésticas, reproductivas y la atención de su esposo e hijos era su prioridad. Tener unos derechos, poder ejercerlos, ha dado a la mujer la oportunidad de ser sujeto político con capacidad de decisión y de desempeñarse en múltiples roles en la cotidianidad.

Según Jiménez y Moyano, (2008) las sociedades occidentales han experimentado un incremento sostenido de la fuerza de trabajo femenina durante la segunda mitad del s. XX y hasta hoy, lo que parece asociado al incremento de las necesidades productivas de las actuales sociedades de consumo, y a una necesidad de igualdad de oportunidades de educación y de empleo entre los sexos. De otro lado, Hill (como se citó en Jiménez y Moyano 2008) dice que si bien los múltiples roles pueden crear exigencias contradictorias de tiempo que originen tensión y conflicto, en otras muchas ocasiones la implicación proporciona beneficios personales sustanciales tales como la ampliación de recursos y recompensas, fuentes alternativas de autoestima, apoyo y control, mejora de la vida familiar y satisfacción laboral. Aunque la visión predominante en el pasado ha sido que el rol laboral era algo añadido para las mujeres. Allen (como se citó en Jiménez y Moyano 2008) advierte que hoy día las mujeres pueden mantener un alto compromiso con la familia, a la vez que se implican fuertemente en su empleo.

En este punto puede entenderse que han habido cambios en la concepción de lo que es o constituye familia, Arriagada, (como se citó en Jiménez y Moyano 2008) debido a factores sociodemográficos de la misma, entre los cuales están el aumento de la participación de la mujer en el mercado laboral, el incremento en las expectativas de vida, la existencia de familias con doble ingreso y demandas por el cuidado de los hijos.

Ponce y Fregoso (2009), plantean que la globalización como proceso de apertura de mercados y el neoliberalismo como modelo económico, permiten la transformación de las relaciones económicas, sociales y la estandarización de la cultura hegemónica mediante un proceso de creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países y personas del mundo. Busca unificar mercados, sociedades a través de una serie de cambios sociales, económicos y políticos que dan un carácter global. Desde la llegada del sistema neoliberal se han reconfigurado una serie de elementos que hacen parte del vivir cotidiano de las personas, el consumismo y el afán por el crecimiento de capital hacen que las situaciones personales y familiares pasen a un segundo plano, siendo lo principal la acumulación del

capital. Giddens (2000) plantea: El avance del proceso de globalización se enfrenta a sistemas sociohistóricos y culturales locales precedentes, modificando, transformando y aun en muchos casos destruyendo concepciones y formas de organización social.

“La economía de mercado, la competitividad y el librecambio, constituyen en la práctica los pilares básicos del modelo neoliberal de sociedad. La disciplina económica es estricta, mientras que las políticas fiscales y sociales no se encuentran igualmente determinadas.” (Ponce y Fregoso, 2009). Los pilares anteriores y las dinámicas que los mismos contienen en el contexto neoliberal obligan a los sujetos al cumplimiento de diversos roles y asumir responsabilidades simultáneas por ejemplo de tipo familiar, académico y laboral que demandan esfuerzos y jornadas extensas en el desempeño de sus funciones en cada uno de estos, como es el caso de las cuatro mujeres, madres, estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

Ante la caída del poder adquisitivo del salario en el proceso de globalización y la necesidad de mayores ingresos, los miembros de las familias que anteriormente no tenían necesidad de trabajar, ahora lo deben hacer. Este fenómeno se expresa en el aumento de la participación de la fuerza de trabajo, principalmente de las mujeres y de los jóvenes. (Como se cita en Guzmán, 2002 p.96). Dentro de esta población se encuentran los estudiantes que deciden trabajar para contribuir al gasto familiar, para sostener sus estudios, por gusto personal, o bien, para satisfacer un nivel de consumo que su familia no les puede proporcionar, también jóvenes que no logran hacer compatible el trabajo con el estudio y/o con la maternidad y deciden abandonarlos. (Guzmán, 2002).

El desarrollo del capitalismo y la industrialización indujo al aumento intensivo de la producción fuera del hogar y su declinación adentro. La comida, el vestido y otras necesidades del hogar que antaño producían las mujeres en la casa, se convirtieron en comodidades producidas masivamente en las fábricas. La producción fuera de la casa se identificó desde entonces como el trabajo propiamente tal; la casa dejó de considerarse un

lugar de trabajo. Casa y trabajo que antaño fueron lo mismo hoy están separados. (Chodorow p.15). Este fue un asunto que influyó directamente tanto en la configuración familiar como en las nuevas formas de relacionarse al interior de la familia y por fuera de las misma; ahora las funciones de la mujer dentro del hogar tomarían otro rumbo, o se anexarían a las ya existentes unas nuevas labores ante el auge del neoliberalismo, nuevo sistema económico operante que determinó la creación de nuevas formas de producción y a su vez de consumo para la sociedad.

Los roles de madre, trabajadora y estudiante en un mismo momento hacen parte de la realidad de muchas mujeres que han modificado parcialmente ese modelo patriarcal que predominaba. Estos pueden ser asumidos por una decisión personal o tal vez por la necesidad de cubrir el ingreso familiar, algunas son cabeza de hogar y las responsables de la manutención de los hijos. Debe entenderse no solo el hecho de asumir múltiples roles, sino que existe la demanda de cumplir cada uno de ellos a cabalidad teniendo en cuenta la fuerza del discurso patriarcal donde la madre debe estar siempre al cuidado de sus hijos, situación que ocasiona que ella busque la forma de llevar una relación armónica entre familia, trabajo, estudio y tiempo libre.

A pesar del enorme crecimiento de las funciones que asumen el Estado o las empresas, las mujeres continúan desempeñando sus actividades maternas en la familia; la crianza de los niños sigue siendo una responsabilidad familiar central. El cuidado organizado y la escuela fuera de casa presuponen y complementan el trabajo maternal adentro. No reemplazan este ejercicio maternal. (Chodorow, 1984 p. 16). Según lo anterior podría decirse que, el desempeño de una función (es) por parte de la mujer, no disminuye ninguna otra, las mujeres deben saber distribuir su tiempo para los diversos ejercicios que su actual condición le propone, ser madre, trabajadora, estudiante, entre otras, forman una complejidad de situaciones particulares que ponen en evidencia la simultaneidad de roles que ellas ejercen. A su vez, esta situación cuestiona el papel del hombre al no considerarse por el mismo patriarcalismo, ser sujeto de asumir funciones que han sido históricamente realizadas por la mujer.

En Colombia desde la época de la conquista, se dio el arrasamiento de una cultura rica, plural y desconocida la cual es reemplazada por los ideales hispánicos; la Iglesia Católica impone el imaginario de mujer que prima en Europa y específicamente en España, indicándoles con claridad cuál es su misión social y la manera cómo deben relacionarse con el sexo masculino. Estos hechos históricos han ocasionado que se adopten patrones culturales que están enfocados en el patriarcalismo, la fidelidad, el matrimonio sacramental, las relaciones monógamas y la reducción del papel de la mujer a ser esposa y dedicarse a las labores domésticas. La imposición de estas funciones a la mujer nos ayuda a entender como aun hoy la mujer colombiana en muchos casos acepta como su única identidad la maternidad y manera natural de ser en el mundo. (Goyes, 2011).

Por otro lado, se deben tener en cuenta las luchas y apuestas de la mujer colombiana, las cuales le han permitido incluirse en los diversos espacios de carácter político, social, cultural y económico, dado que asume un papel importante en la democracia del país, se ha convertido en trabajadora, estudiante, profesional. Además de los roles históricamente reconocidos en el ámbito familiar como el hecho de ser madre y/o esposa. Igualmente, en la actualidad el papel que juega la mujer en la sociedad no se queda solamente en el hogar, el neoliberalismo trae consigo un contexto económico que hace que la mujer se sumerja en otros campos para adaptarse a dicho contexto. Y en el desarrollo de sus proyectos o en sus vivencias son más los roles que debe cumplir simultáneamente.

La mujer de hoy está empeñada en ganar espacios en terrenos antes extraños: el del saber, empezando por su propia historia y abarcando todos los ámbitos del conocimiento; el del poder, reconociéndose como sujetos políticos y de derecho, con talento y voluntad para incidir en la suerte de su entorno; el del ser, problematizando la relación feminidad y maternidad, de tal suerte, que el nacimiento de un niño o de una niña no signifique nunca más la muerte de una mujer, ni física, ni simbólicamente; en síntesis, negándose a subsistir en una sociedad que le exige roles modernos, al tiempo que mantiene valores patriarcales. (Goyes 2011, p. 49).

Cejudo (2011), refiere a Elizabeth Badinter, madre de tres hijos, quien defiende que, al contrario que los animales, los humanos no poseen instinto maternal. Considera que es un concepto fabricado que somete las decisiones de la mujer mientras que, el amor, es un sentimiento humano que se construye día a día, sin automatismo, y que reconoce las limitaciones de las madres. "Queremos hacerlo todo bien pero, inevitablemente, nos equivocamos a diario".

Es de nuestro interés conocer cómo cuatro estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia están ejerciendo la maternidad, entendiendo ésta no como algo natural de la mujer, sino como una relación que se construye a través del vínculo de la madre con su hijo. Así mismo, observar la vivencia de las mujeres rompiendo el paradigma patriarcal que plantea la maternidad debe ser asumida por la mujer como único rol de su vida y dejar otros ámbitos o roles para dedicarse solo a su hijo. Si bien la mujer de hoy desempeña multiplicidad de funciones o roles no deja de culpabilizarse por no dedicar a su hijo todo el tiempo o cuidados que este requiere impulsadas por el discurso cultural que señala que el ser buena madre o mala madre está ligado al total cuidado y relación de dependencia del hijo y la madre.

Como lo afirma Badinter, el discurso naturalista pone en riesgo el reparto de responsabilidades en el hogar. "No se es madre 24 horas al día y el biberón lo pueden dar de igual forma el padre y la madre" la maternidad es uno de los asuntos principales que marcan la división sexual del trabajo. Sin embargo, las mujeres estudiantes – trabajadoras no solo están en el ámbito privado sino también en lo público y es en este sentido donde a través de la vivencia de la maternidad de estas mujeres nos interesa conocer como ellas conjugan su multiplicidad de roles y como viven el ejercicio maternal con sus hijos.

Según una investigación realizada en México por Castilla (2008) junto con la continuidad de la responsabilidad de las madres del cuidado y crianza de sus hijos, la presencia de la familia para lograrlo o las características del vínculo de la madre con su hijo, se presenta un cambio en algunos de los modelos tradicionales para lograrlo. Se trata de un creciente

debilitamiento de las formas de vida “tradicionales” en el marco de una sociedad cambiante. En este contexto, donde el proceso de individualización es fuerte, el fracaso tiende a adquirir el carácter de una experiencia personal y las crisis económicas y sociales empiezan a ser analizadas como crisis personales perdiendo su dimensión social.

Para Castillo (2008), en esta etapa de la modernidad, una mujer elige ser madre y eso que escoge es algo poco más o menos definitivo pero, a su vez, la maternidad como gran idea de una relación con un hijo se encuentra “desincrustada” de las manos sociales para re-incrustarse en prácticas y significados nuevos asignados por la misma madre. Se trata de un desarraigo e individualismo que dificulta que la madre tenga tiempo y espacio para reflexionar y que sea capaz de construir una biografía narrativa.

Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 2010 (ENDS)

Aumenta en 10 puntos porcentuales la jefatura femenina en los hogares colombianos durante los últimos 15 años, pasando de 24 por ciento en 1990 a 34 por ciento en el 2010. Quindío y Casanare son los departamentos que presentan mayor porcentaje de mujeres como jefes de hogar mientras Amazonas registra los menores índices.

- Son las mujeres separadas, con un 74 por ciento, las que encabezan la lista de mujeres que actualmente trabajan. La región que ofrece mayores espacios laborales a las mujeres es Bogotá, mientras en la región Caribe se presentan menos oportunidades.
- A mayor nivel socioeconómico del hogar y educación de la mujer más probabilidades de emplearse. San Andrés y Providencia, Bogotá y Vaupés presentan las mayores tasas de ocupación para las mujeres en edad fértil, mientras algunos departamentos de la región Caribe, Quindío, Risaralda y Antioquia presentan las menores.
- Al 90 por ciento de las mujeres que trabajan les pagan solamente con dinero, al 6 por ciento en dinero y especie (comida, vivienda) y al 3 por ciento no le pagan.
- Pese a que en el país está legalmente prohibido, dentro de los requerimientos a las mujeres para obtener un empleo, aún están la prueba de embarazo (31 por ciento), prueba de VIH (10 por ciento) y Ligadura de Trompas (2 por ciento), clara muestra de la vulneración de sus derechos y la equidad de género. Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla

son las ciudades donde más se exigen estos requisitos Según investigación de Ramírez y Velásquez (2015), en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia el 17% de los estudiantes trabajadores tienen hijos, para este proyecto es de nuestro interés indagar sobre ¿cómo vivencian el ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles cuatro estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia?.

1.1. Contexto legal

En la legislación colombiana constituida según el convenio 156 y 183 de 1981 de la OIT (organización internacional del Trabajo) en el caso de las madres trabajadoras la legislación las protege en los siguientes aspectos:

En el capítulo 5 del Código Sustantivo de Trabajo se establece que: la maternidad gozará de la protección especial del Estado.

Artículo 236. Descanso remunerado en la época del parto.

Numeral 1. Toda trabajadora en estado de embarazo tiene derecho a una licencia de catorce (14) semanas en la época de parto, remunerada con el salario que devengue al entrar a disfrutar del descanso.

Numeral 4. Todas las provisiones y garantías establecidas en el presente capítulo para la madre biológica se hacen extensivas, en los mismos términos y en cuanto fuere procedente, para la madre adoptante asimilando la fecha del parto a la de la entrega oficial del menor que se adopta. La licencia se extiende al padre adoptante sin cónyuge o compañera permanente.

Estos beneficios no excluyen al trabajador del sector público.

Numeral 7. La trabajadora que haga uso del descanso remunerado en la época del parto tomará las 14 semanas de licencia a que tiene derecho, de la siguiente manera:

a) Licencia de maternidad preparto. Esta será de dos (2) semanas con anterioridad a la fecha probable del parto debidamente acreditada. Si por alguna razón médica la futura madre no

puede optar por estas dos (2) semanas previas, podrá disfrutar las catorce (14) semanas en el posparto inmediato.

Así mismo, la futura madre podrá trasladar una de las dos (2) semanas de licencia previa para disfrutarla con posterioridad al parto, en este caso gozaría de trece (13) semanas posparto y una semana preparto.

b) Licencia de maternidad posparto. Esta licencia tendrá una duración de 12 semanas contadas desde la fecha

Parágrafo 2o. De las catorce (14) semanas de licencia remunerada, la semana anterior al probable parto será de obligatorio goce.

Parágrafo 3o. Para efecto de la aplicación del numeral 5 del presente artículo, se deberá anexar al certificado de nacido vivo y la certificación expedida por el médico tratante en la cual se identifique diferencia entre la edad gestacional y el nacimiento a término, con el fin de determinar en cuántas semanas se debe ampliar la licencia de maternidad.

Artículo 238. Descanso remunerado durante la lactancia.

1. El empleador está en la obligación de conceder a la trabajadora dos descansos, de treinta (30) minutos cada uno, dentro de la jornada para amamantar a su hijo, sin descuento alguno en el salario por dicho concepto, durante los primeros seis (6) meses de edad.

2. El empleador está en la obligación de conceder más descansos que los establecidos en el inciso anterior si la trabajadora presenta certificado médico en el cual se expongan las razones que justifiquen ese mayor número de descansos.

3. Para dar cumplimiento a la obligación consagrada en este artículo, los patronos deben establecer en un local contiguo a aquel en donde la mujer trabaja, una sala de lactancia o un lugar apropiado para guardar al niño.

4. Los empleadores pueden contratar con las instituciones de protección infantil el servicio del que trata el inciso anterior.

Artículo 239. Prohibición de despedir.

1. Ninguna trabajadora puede ser despedida por motivo de embarazo o lactancia.

2. Se presume que el despido se ha efectuado por motivo de embarazo o lactancia, cuando ha tenido lugar dentro del periodo del embarazo dentro de los tres meses posteriores al parto y sin autorización de las autoridades de que trata el artículo siguiente.
3. Las trabajadoras de que trata el numeral uno (1) de este artículo que sean despedidas sin autorización de las autoridades competentes, tienen derecho al pago de una indemnización equivalente a los salarios de sesenta días (60) días, fuera de las indemnizaciones y prestaciones a que hubiere lugar de acuerdo con el contrato de trabajo.
4. En el caso de la mujer trabajadora además, tendrá derecho al pago de las catorce (14) semanas de descanso remunerado a que hace referencia la presente ley, si no ha disfrutado de su licencia por maternidad; en caso de parto múltiple tendrá el derecho al pago de dos (2) semanas adicionales y, en caso de que el hijo sea prematuro, al pago de la diferencia de tiempo entre la fecha del alumbramiento y el nacimiento a término.

1.2. Justificación

Es de interés del presente estudio referirse al ejercicio de la maternidad, ya que este se encuentra inserta en la familia y la familia es transversal en todo el proceso investigativo y de intervención para Trabajo Social, es importante conocer cómo las mujeres de la facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia que trabajan y estudian vivencian su maternidad, pues si bien son madres también ejercen otros roles en su vida cotidiana.

Esta investigación es pertinente para el trabajo social porque posibilita ampliar el conocimiento sobre ¿cómo vivencian el ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles 4 estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia?, visibilizando y reconociendo esta población de la universidad y aportando información necesaria sobre este tema, pues este no ha sido abordado ampliamente; permite dejar abiertas preguntas para otras investigaciones que pueden surgir a partir de lo encontrado desde las vivencias de este grupo de 4 mujeres que cumplen con este multirol. Adicional a esto puede servir a la Universidad como fuente de información para mejorar los estímulos que se tienen con esta población, ya que se parte de las vivencias personales, conociendo que conflictos se generan desde la multiplicidad de roles de estas mujeres y que falencias tiene el sistema educativo para con ellas.

En este sentido se trata de entender que la mujer no se concibe únicamente como un ser naturalmente maternal que está ligada al ejercicio solo de ser madre, sino comprender que para ella ser madre es una de sus características, no es algo natural o innato es uno de sus roles y estas mujeres asumen su posición independiente al estudiar, trabajar y a la vez ser madres.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Interpretar las formas cómo se vivencia el ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles de cuatro estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

1.4.2 objetivos específicos

- Detallar la experiencia de ser madre desde la vivencia de cuatro mujeres estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.
- Comprender las situaciones cotidianas que aportan al ejercicio de la maternidad de cuatro mujeres estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

2. Referente conceptual

La maternidad en este proyecto no se entenderá como habitualmente plantea el discurso patriarcal predominante, como un instinto natural y afectuoso de la mujer hacia sus hijos sino que se tomarán postulados desde una perspectiva de género, feminista con enfoque psicoanalítico; esta será la categoría principal, debido a que abordaremos las vivencias maternas que han tenido las cinco estudiantes trabajadoras de Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Asociado a este concepto está la familia, como eje importante de las vivencias que en su interior se desarrollan, este será retomado más adelante; posteriormente se encontrará la multiplicidad de roles, teniendo en cuenta la importancia que tiene para esta investigación visibilizar éstos y comprender de allí como ejercen la maternidad.

En nuestra cultura predominan las representaciones del amor materno como hecho instintivo, irracional, que se supone se manifiesta desde la infancia de toda mujer. Este «instinto maternal» es una de las muchas imágenes de la maternidad cultural y socialmente construidas. Su carácter natural se encuentra refutado no sólo por su variación entre las diferentes personas y lugares, sino también por su carácter siempre cambiante, que se explica por su conexión con la cultura y la organización de una sociedad determinada. (Saletti, 2008).

Es de resaltar que ser madre no es solo tener un hijo, la madre es una persona que socializa y alimenta. Es el ser progenitor primario, el que básicamente se hace cargo del cuidado de los hijos, hechos que se han construido socialmente. Pero se puede preguntar ¿por qué el cuidado es predominante asignado a la mujer?, ¿por qué no es el hombre el que realiza rutinariamente todas esas actividades que conforman ser padres de un hijo? El asunto es importante. El ejercicio maternal de las mujeres es el punto central de la división sexual del trabajo. (Chodorow, 1984 p. 26). El desarrollo de esta investigación posibilita visibilizar que muchas de las funciones maternas atribuidas a la mujer, han sido el

resultado de los discursos culturales y de las construcciones sociales a lo largo de la historia.

El ejercicio maternal va más allá de lo biológico o natural, innegablemente la maternidad tiene un carácter biológico, pero no se debe significar este como un todo o como conducta universal. No es solo un instinto sino que el amor maternal se construye en el vínculo que la madre genera con su hijo, independiente, si la madre decide desvincularse de lo público para dedicarse plenamente a su hijo o por el contrario decide no hacerlo, no se trata de calificar la maternidad en términos de buena o mala sino que se trata de que la madre además de ejercer la maternidad es mujer, hija, esposa, trabajadora, estudiante.

La madre es un personaje relativo tri-dimensional. Relativo porque no se concibe sino en relación con el padre y el hijo. Tri-dimensional porque además de esa relación doble, la madre es también una mujer, esto es, un ser específico dotado de aspiraciones propias, que a menudo no tienen nada que ver con las de su marido ni con los deseos del niño (Badinter, 1981 p.15). Es decir, en algunos casos la mujer al ser madre deja de lado su esencia, se olvida de sí misma, de su bienestar, de vivir su vida, y pasa a darle un lugar primordial a la función de la maternidad y de compañera sentimental antes de vivir para ella. La naturalidad que se le atribuye a la maternidad hace que las mujeres conciban el hecho de ser madres como una función ligada a su propio ser, este discurso irrumpe muchas veces con decisiones o apuestas personales donde debe ser la mujer quien decide tener hijos o no, en caso de tenerlos es ella quien decide si los amamanta o no y es quien toma la decisión de como criar a sus hijos.

Para Badinter (1980) los discursos científicos, entre otros, colaboraron a construir el instinto maternal, el amor espontáneo, inmutable e incondicional que surge en toda mujer hacia sus hijos, creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres. El amor maternal aparece en el siglo XVIII como un concepto nuevo que obliga a las madres a garantizar la educación de sus hijos. Desde la lógica del sistema patriarcal se desarrollaron nuevos argumentos para crear en las madres la actitud «instintiva»; uno de ellos fue la

lactancia materna proclamada como el componente básico de la correcta nutrición del niño y responsable del vínculo indisoluble entre él y su madre. El uso de las nodrizas para el amamantamiento de los niños fue condenado y la lactancia materna comenzó a producir nuevas representaciones y relaciones sociales que determinaban la condición maternal en la sociedad (Saletti, 2008 p.171)

Partiendo de algunos postulados de Badinter (1981) se le ha atribuido a la maternidad un comportamiento de instinto natural de la mujer, cualquiera sea el tiempo y el espacio. Se cree que al convertirse en madre la mujer encuentra en ella misma las respuestas a su nueva condición, el discurso de instinto se ha transformado por el discurso de amor maternal, partiendo de que este es solo un sentimiento humano y es, como todo sentimiento incierto, frágil e imperfecto. Es decir, el amor al ser un sentimiento humano es cambiante, lo mismo ocurriría entonces con respecto al tema del amor y el instinto maternal. A pesar de las intenciones liberales, se ve como un escándalo a la madre que no quiere a su hijo, tratando de explicar de cualquier forma tal fenómeno, puesto que discursos culturalmente instalados le atribuyen a una buena madre cierto tipo de comportamientos y características específicas, dejando de lado la diversidad del sujeto. Sin embargo, la experiencia de ser madre no es condicionante de que exista un vínculo maternal entre ella y su hijo.

Así pues para Badinter, al recorrer la historia de las actitudes maternas nace la convicción de que el instinto maternal es un mito. No se ha encontrado ninguna conducta universal y necesaria de la madre. Por el contrario ha comprobado el carácter sumamente variable de sus sentimientos de acuerdo con su cultura, ambiciones y frustraciones. De allí parte para llegar a la conclusión de que el amor maternal es solo un sentimiento y como tal, es contingente. Este sentimiento puede existir o no existir; puede darse y desaparecer. Todo depende de la madre, de su historia y de la historia.

Para tratar la maternidad como una construcción histórica es de importancia cuestionar el discurso hegemónico, cuyo fundamento ha sido presentarla como un

estereotipo unificador de las mujeres, rechazando las individualidades y elementos tales como la clase social o el nivel cultural. Desde la segunda mitad del siglo XVIII comienza a construirse la concepción cultural hegemónica de la maternidad que aún pervive: la madre como el ángel del hogar, con la consecuente mitificación del instinto maternal. Se utilizaron diversos factores para mitificar la maternidad, tales como el cuerpo femenino, la lactancia, y los deberes maternales de la crianza entre otros. El rol de la madre cobraba relevancia social pero continuaba prevaleciendo la figura del padre.

Según lo anterior podría decirse que, al designar el ser madre como un hecho estrictamente natural, la ideología patriarcal sitúa a las mujeres dentro del ámbito de la reproducción biológica, negando su identidad fuera de la función materna. El deseo de las mujeres no cuenta, porque se supone integrado en el orden de los discursos legitimados del sistema. El hecho de que sean las mujeres las que dan a luz es invariable; esta posibilidad biológica de las mujeres se convierte en un mandato social a través de la afirmación del instinto materno universal en las mujeres. Dicha afirmación garantizará que se asuma —y que ella misma asuma— que tiene la obligación de ser madre, y en segundo lugar, que gracias a ese instinto la maternidad biológica se transforme en maternidad sociológica, en hecho social, logrando que las diferencias biológicas entre los sexos se conviertan en la base del sometimiento femenino. (Saletti, 2008 p.173).

Finalmente, para Chodorow (1984) el ejercicio maternal de las mujeres se perpetúa así mismo por medio de mecanismos psicológicos inducidos social y estructuralmente. No es resultado inmediato de la fisiología. Las mujeres ejercen la maternidad porque antes esta fue ejercida en ellas por otras mujeres. El hecho de que los hombres también sean maternizados por mujeres, reduce, en cambio, sus capacidades parentales. El ejercicio maternal de las mujeres ha creado hijas maternales y esto asegura que se cumpla la tarea parental. Las mismas capacidades y necesidades que crean como madres a las mujeres, crean, al mismo tiempo, potenciales contradicciones en el ejercicio maternal.

La sensación maternal de fomentar una continuidad con él bebe puede deslizarse a un exceso de conexión y faltar a la debida distancia. La empatía y la identificación primaria que permiten anticipar las necesidades de un bebe o un niño, se pueden convertir en rotulo inconsciente de lo que el niño debe necesitar o de lo que la madre cree que el niño necesita.

Es en la familia donde se da el primer vínculo afectivo, por eso es de vital importancia en esta investigación referir a la familia como base de todas las interacciones y dinámicas sociales, se ve directamente permeada por las diferentes interrelaciones que tienen sus miembros entre sí y con su entorno. “El proceso de globalización ha propiciado un sin número de transformaciones en las formas y contenidos de las relaciones sociales, económicas y socioculturales, propiciando la diversificación de las estructuras familiares y en menor medida en los contenidos y prácticas sociales.” (Femat, 2010, pág. 521).

López (2013, p.12), afirma que el construccionismo social de Kenneth Gergen se posiciona como la expresión más radical de las expresiones relativistas del constructivismo, dado que indica que el conocimiento es simplemente una “construcción social”, que es reproducida por medio de operaciones lingüísticas cotidianas en el seno de discursos previos al sujeto. De allí que el construccionismo social permita asumir el concepto de familia desde una mirada cambiante, donde cada sujeto hace parte de un todo, sin perder su individualismo. Cada uno manifiesta su rol en la familia. Partiendo de la experiencia propia elaboran nuevas formas de ser en lo social, donde cada individuo perteneciente al grupo familiar juega un papel importante, nutriendo los procesos familiares. El lenguaje asume un lugar muy importante, ya que por medio de este se construyen interacciones entre los integrantes de dicho grupo, permitiendo una relación de afectos, gustos e intereses.

La configuración familiar ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres, principalmente por el rol de la mujer, la que por variaciones en su situación económica, se ha visto en la necesidad de salir de su hogar en busca de sustento familiar. Es importante tener presente al tiempo de revisar su concepción social, que en la actualidad el concepto de familia presenta una

transformación sustancial en atención a los nuevos modelos sociales en que ésta se desarrolla, ya no se considera integrada exclusivamente por los parientes y los cónyuges como tradicionalmente se les identificaba, es decir, vinculada por matrimonio y relaciones parentales; ahora y en atención a la dinámica social, se contemplan otras formas de relaciones humanas donde los miembros que la integran se encuentran vinculados por lazos de afecto, de respeto, de convivencia y de solidaridad. (Gómez, Villa y Vera 2014. p.14-15). Con relación a lo anterior se observa una definición diferente a la que se conoce de familia, cambiando esa forma estructural con la que se había caracterizado, permitiendo reconocer sus diferentes particularidades.

Según Gustavikno, (como se citó en Gómez, Villa y Vera 2014), la familia está presente en la vida del sujeto. Es la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. A través de ella, la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra, sin dejar de tener en cuenta que las tradiciones y los valores inculcados en la sociedad han desdibujado la concepción de la maternidad, la responsabilidad asumida al adquirir este rol solo es asumida con las mujeres, el papel del hombre ha estado dirigido a otras labores como si este no cumpliera también una función de padre que va más allá de las responsabilidades económicas.

Según la RAE, rol es el papel que desempeña una persona o grupo en cualquier actividad. En la actualidad la mujer contemporánea las labores del hogar y le imprime un toque de feminidad al mundo laboral; la limitada y antiquísima concepción de la mujer desempeñando roles como hija, hermana, madre, ama de casa, pasiva consejera, y compañera del hombre ha quedado superada, aunque no en su totalidad, puesto que no todas tienen la oportunidad de ingresar por ejemplo a la academia y al mundo laboral a su vez, aun siendo madres de familia. (Mendizábal y Rosales, 2005).

Según el diccionario de Trabajo social (2012), rol se define como el papel o representación social que consiste en la principal función que desempeña un individuo en un momento determinado, con sus responsabilidades, recompensas y comportamiento propios. Los roles representan un orden institucional que define su carácter y del cual se deriva su sentido objetivo, Revelan las mediaciones entre los universos macroscópicos de significado, que están objetivados en una sociedad, y la manera como estos universos cobran realidad subjetiva para los individuos. Algunos papeles o roles que se generan a partir de las funciones; son asignados, es decir, están determinados por el entorno sociocultural para el desempeño de una función social; otros son por mutuo acuerdo ósea que se adquieren por derecho.

Dado el contexto que la sociedad de hoy ofrece, aspectos como el modelo económico neoliberal, la mujer ha venido desarrollado un papel importante históricamente donde sus logros en diferentes aspectos le han permitido ejercer múltiples papeles a la vez, abandonando un poco la concepción tradicional de ser solo madre y pasar a ocupar otros lugares en las dinámicas sociales; dicha situación crea la necesidad de definir o distribuir el tiempo en lo cotidiano para llevar a cabo cada uno de ellos. Sin embargo, Fernández (2000), plantea que las mujeres al asumir roles menos tradicionales incorporan elevadas aspiraciones en el ámbito social a la vez que mantienen iguales demandas en cuanto al cumplimiento de los roles tradicionales. La elevada realización profesional aparece con el costo de insatisfacción, endeudamiento y culpas con respecto a la vida privada, puesto puede tornarse complejo en diversos momentos la armonización de los asuntos diversos entre el ámbito privado y el público.

Por ejemplo, el rol de la maternidad ha sido atribuido a la mujer tradicionalmente, concepto que a su vez viene cargado de unos aspectos inculcados históricamente por la cultura que plantean que este se convierte en la exigencia social que da sentido a la vida de la mujer, el eje de la subjetividad femenina, de su identidad genérica y personal. A partir de aquí se le atribuyen características como la sensibilidad, expresividad, docilidad, generosidad, dulzura, prudencia, nobleza, receptividad, acentuándose más en su caso, la

orientación hacia los demás. Es como si su identidad se encontrara más conectada a la relación con los otros. Asimismo, se le considera más influenciable, excitable, susceptible y menos agresiva. Su comportamiento es menos competitivo, expresando su poder en el plano afectivo y en la vida doméstica. Fernández (2000).

La definición y distribución de roles y espacios y el desigual acceso a los recursos se han constituido en los principales obstáculos que las mujeres enfrentan en sus opciones y oportunidades de vida. Ellos han estado en la base de posicionamiento femenino ante el empleo (entendido en su concepción amplia de trabajo productivo y remunerado): las mujeres han debido renunciar a él o compaginarlo con su tarea doméstica, en un modelo de "doble presencia" que explica la multiplicidad de roles que hoy la mujer asume y que exige un desdoblamiento del tiempo, de la atención, los espacios y las energías femeninas para hacer posible el funcionamiento de la casa como si se dedicara a ella a tiempo completo lo que resulta en una notoria desigualdad en el uso del tiempo y en la distribución de las cargas. (Silveira, S.).

3. Memoria metodológica

El paradigma comprensivo interpretativo, está asociado directamente a un interés de ubicación y orientación, según vasco (1990), retomando a Habermas, este 'busca ubicar la práctica personal y social dentro del contexto histórico que se vive. Hay pues un interés legítimamente científico, serio y disciplinado, que busca comprender más profundamente las situaciones para orientar la práctica social, la práctica personal, la, práctica del grupo o de la clase dentro del proceso histórico. Este interés por la praxis conduce a disciplinas histórico hermenéuticas, haciéndose necesario darle importancia a la historia de los sujetos, a sus vivencias y al significado que ellos dan a la misma pues, entender el pasado implica una posible comprensión del presente y darle un sentido.

Partiendo del objetivo que se tiene con la investigación esta fue de enfoque cualitativo planteado como la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación. (Galeano, 2004). La investigación al ser de tipo Cualitativa, permitió interpretar y comprender la realidad social de las madres estudiantes trabajadoras de la facultad de ciencias sociales y humanas de la universidad de Antioquia, y como vivencian estas la maternidad en medio de la multiplicidad de roles.

En esta investigación se indagó por la manera en que las mujeres que trabajan y estudian viven la experiencia de la maternidad en su cotidianidad, y saber el significado que tiene la función maternal a través de sus experiencias. Así pues esta investigación se abordó desde el enfoque metodológico de la fenomenología la cual busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando. Méndez (2009) habla de la fenomenología como el estudio

vivencial de la realidad, estudiando el fenómeno a objeto de comprenderlo, descubriendo su esencia, su naturaleza, tal y como es experimentado.

En esta investigación se tomó el caso de cuatro madres trabajadoras que estudian algún programa en la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Antioquia para entender como ellas vivencian su maternidad en medio de su multiplicidad de roles. La investigación retoma el Método de Caso. Para Fernández (2005) el método de caso tiene un carácter flexible y dinámico de la realidad que pretende explicar. Cada caso social individual será único, exclusivo y dinámico. El método de trabajo fue metódico, flexible y recursivo. Además conto con el suficiente rigor científico, capaz de permitir la actividad racional del profesional para la elaboración de su intervención; por medio de este se interpretó la particularidad de las vivencias de las madres estudiantes trabajadoras en su ejercicio maternal y como cada una de ellas la experimentan de diversas maneras en medio de sus múltiples roles.

3.1. Técnicas

Para esta investigación se utilizaron las técnicas de:

- La entrevista por medio de la cual se recolectó la información necesaria para dar respuesta a las preguntas centrales de la investigación, permitiendo conocer las vivencias de las estudiantes trabajadoras en el ejercicio de la maternidad. Según Woods 1987 dice que: “Su objetivo es mantener a los participantes hablando de cosas de su interés y cubrir aspectos de importancia para la investigación en la manera que permita a los participantes usar sus propios conceptos y también términos”.
- El Ecomapa, representó un panorama de la familia y su situación gráfica, conexiones importantes que nutren las relaciones, la carga conflictiva entre la familia y su mundo, muestra el flujo de los recursos, las pérdidas y de privaciones. El procedimiento de dibujar el mapa, destacó la naturaleza de las interfaces y puntos

de conflicto que se deben mediar, los puentes que hay que construir y los recursos que se deben buscar y modificar (Hartman ,1979).

Componentes del Ecomapa

- Considerar qué sistemas externos influyen en la familia o en sus miembros, como el trabajo, escuela, iglesia, sistema de salud, amigos y actividades recreativas. Dibujar círculos para cada una de estas influencias externas.

- Usar líneas para conectar estos sistemas al círculo familiar como un conjunto o a individuos específicos. Una línea continua representa una conexión fuerte; dos o tres líneas continuas representan una conexión intensa; una línea discontinua o punteada representa una conexión tenue, y una línea ondulada o cortada representa una conexión estresante o conflictiva.

-Para mayor información, usar flechas en los extremos de cada línea para representar el flujo de energía entre las conexiones. Dibuja una flecha que apunte hacia un miembro de la familia si éste es influido por el sistema externo. Dibuja una flecha que apunte hacia el sistema externo si el miembro de la familia influye más en éste. Las flechas en ambos lados representan una influencia mutua entre las conexiones.

- Grupo de discusión, por medio de este se pudo develar las experiencias de las madres estudiantes trabajadoras de la facultad de ciencias sociales y humanas y como ellas vivencian su maternidad, según Callejo (2001) el grupo de discusión se define como la reunión de un grupo de personas que poseen ciertas características comunes, guiada por un moderador y diseñada con el objetivo de obtener información sobre un tema específico en un espacio y un tiempo determinados.

4. Aspectos éticos

Según esta consignado en el código de ética de los trabajadores sociales capítulo III uno de los principios que debe tener el profesional es el principio de Confidencialidad: expresada como el respeto a la privacidad de las personas a quienes presta sus servicios profesionales, otorgando el carácter de información privada a la obtenida en la relación profesional. Para esta investigación se tuvo total confidencialidad con los datos e información personal de quien haga parte de esta y solo se utilizara la información que el investigado autorice para tal fin.

En el capítulo IV del código de ética del trabajador social se consigna el deber del profesional de realizar investigaciones y participar en procesos que contribuyan a comprender, identificar, explicar e intervenir en la realidad social para transformarla. Por tal motivo se buscó con esta investigación develar información importante con el fin de comprender una problemática específica de la realidad social a través de la orientación y acompañamiento de las situaciones de actores y sujetos sociales, mediante la aplicación de procesos y metodologías profesionales.

5. Hallazgos

5.1. Laura, mujer y madre que le apuesta a la independencia

Laura es una mujer de 35 años, estudiante de Psicología en la Universidad de Antioquia, trabaja y es madre de una adolescente de 14 años. Su familia de origen está conformada por su padre, madre, hermana y hermano. Ella es la menor de tres hijos y son de ascendencia costeña.

A los 20 años conoce a su pareja, después de 3 años de novios ella queda en embarazo y se van a vivir juntos, esta convivencia permaneció por 12 años. Su familia actual es mono parental con jefatura femenina.

5.1.1. Lo grato y lo complejo de ser madre

Lo grato y lo complejo de ser madre relata la historia de una mujer que a pesar de experiencias difíciles durante su maternidad, da un lugar importante a las vivencias gratas compartidas al lado de su hija

Con el nacimiento de la niña, la mamá de Laura se viene a vivir con ellos para ayudarla con el cuidado de la niña. Laura expresa que la maternidad ha sido una experiencia.

“...muy complicada, pero a la vez es gratificante. Porque es dura, porque quita mucho tiempo, ya que la vida social se acaba.”

Con el nacimiento de un hijo se da un cambio en las dinámicas de la vida personal, debido a que se pone mayor atención en el cuidado y protección de esa nueva vida y la disponibilidad de tiempo y espacios para los asuntos personales de la mujer varían. Las actividades personales, espacios compartidos con las amistades, salidas en fines de semana, pasan a un segundo plano; ahora la maternidad que trae consigo un sentimiento gratificante, por el vínculo que se genera entre madre e hijo y las vivencias que se dan durante los momentos compartidos, representa una de las prioridades en la vida materna. El papel de la madre en el cuidado y crianza de sus hijos, es posible que denote cierta carga de responsabilidad asumida desde el período de la gestación, en tanto demanda tiempo, cuidados e implica unos deberes y renunciaciones.

Un suceso ocurrido en la vida en pareja, lleva a Laura a tomar la decisión de ingresar a la Universidad de Antioquia; algunas dificultades en la convivencia debido al alcoholismo de su pareja, la llevan a pensar en un futuro con mejores oportunidades e independencia mediante la posibilidad de estudiar y a posteriormente ejercer su profesión. Es así como al rol de ser madre se suma un nuevo proyecto de estudio que le apuesta al bienestar de ella y de su hija.

Teniendo en cuenta lo anterior, otro de los factores que manifiesta Laura en la vivencia de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles es

“...el estrés, uno se mantiene muy estresado de tantas obligaciones que se tiene. Ya como estoy terminando mis estudios, le estoy dedicando mucho tiempo a mi Universidad, en este semestre le dedique todo al estudio, gracias a la ayuda de mi mamá que me apoya en todo”.

En este proceso ha sido de gran importancia el apoyo familiar, con el nacimiento de su hija, la llegada de su madre a la casa se convierte en una gran ayuda, porque de alguna forma aliviana el estrés generado por los asuntos académicos o por no poder estar mayor

tiempo en el cuidado, crianza y acompañamiento de su hija; el tiempo invertido en los asuntos académicos, desempeñar actividades extra clase, las clases presenciales y otro tipo de tareas que implica la academia, aportan para el cansancio físico y el estrés permanente.

“...entonces la niña se queda sola y empieza la llamadera, uno es llamando cada minuto, hija no le abra a ninguno, ¿qué estás haciendo?, no le abra la puerta a nadie (risas) ya se vuelve uno hasta cansón”.

Es posible que el estrés este enlazado con un sentimiento de culpa por no estar presencialmente con su hija por más tiempo, el cuidado a distancia (telefónico) genera un alto estrés, la intranquilidad es permanente.

“...Mi mamá es mi apoyo total. Ella me ayuda con los oficios de la casa, es muy poco lo que me deja pendiente. Entonces es un respiro que tengo al menos por ese lado.”

Laura como proveedora económica del hogar, cuenta con el apoyo de su madre, probablemente la reciprocidad en la familia juegue un papel importante, cada una asume unas funciones en el hogar. Como en gran parte de los hogares con características similares, es una mujer quien ejerce el papel de cuidadora, quien realiza los deberes maternos de la crianza, este asunto no es en vano, se trata de un asunto histórico que ha permeado la cultura, a la mujer se le ha adjudicado este rol como parte de la identidad femenina.

En medio de la multiplicidad de roles, la maternidad se convierte en un aliciente para Laura, que gratifica y llena sus vivencias cotidianas, la satisfacción que le brinda el compartir con su hija compensa la complejidad que implica el ejercicio maternal.

5.1.2. Una vida con múltiples cambios

Laura inicia sus estudios en la Universidad de Antioquia en psicología, cuando su hija tenía 5 años. Motivada por salir adelante y ser un ejemplo para su hija. Laura sigue conviviendo para estas fechas con su pareja. Después de 12 años de vivir en unión marital de hecho y de afrontar diversas crisis de pareja, ocurre la separación a causa de la infidelidad por parte de su compañero.

La crisis familiar que se da con la separación de la pareja, es un momento vital que permea la vida de Laura, suceso que la lleva a tomar decisiones que generan cambios a nivel maternal, personal, familiar, social, económico, académico y laboral; el proceso académico se hace más lento, pues debe tomar menos materias que un estudiante regular; debe trabajar ahora como independiente en el transporte escolar y así tener flexibilidad para asistir a la Universidad, los espacios para la vida social y maternal son más limitados; algunas dinámicas cotidianas al interior de la familia también cambian, pues fue necesario que una persona externa a la familia ingresara al hogar para aumentar los ingresos familiares y alivianar los gastos, desde entonces Laura vive con su hija Dámara, su mamá, y un inquilino; este último le genera la posibilidad de un ingreso extra a la familia, que dada la ausencia del padre, y debido a las dinámicas económicas de la sociedad se hace necesario.

Laura dice que el apoyo que recibe por parte de su expareja es

“...un poco económico, antes era diferente pero con la separación, la relación con la niña ha cambiado mucho. A ella le ha afectado demasiado eso. No es porque él no quiera compartir con ella, sino que la niña es muy apegada a mí y a ella no le gusta irse sola para donde él, ha sido muy difícil esta situación, pero ya estamos en terapia para sobrellevarla mejor y que la niña no salga tan perjudicada.”

Parece ser que la separación hubiese eximido del compromiso económico paterno a la pareja de Laura, ante la conformación de un nuevo hogar con otra persona, el aporte económico para su anterior hogar cambia, incluso se ha distanciado de su hija. Por otra parte, posiblemente el dolor que siente Laura causado por la separación y por la infidelidad de su expareja, este siendo de alguna forma transmitido a su hija, y la respuesta de Dámara en este caso, sea el rechazo a la compañía de su padre, a compartir de nuevo con él, ya sin la presencia de su madre.

“...Hace días estábamos en misa cuando me va diciendo no quiero tomar la hostia, mejor dicho no puedo, entonces yo le pregunté por qué hija... cuando me va diciendo es que yo tengo un pecado, odio a esa mujer. (Refiriéndose a la nueva mujer del papá).”

En medio de la crisis la familia busca apoyo terapéutico para superar este momento; la ruptura del hogar afecta directamente a sus miembros pero al mismo tiempo fue un suceso que contribuyó con la independencia que Laura deseaba como mujer y madre, hecho que a su vez influye en el fortalecimiento del vínculo materno entre Laura y Dámara, donde la niña se convierte en apoyo para Laura, y viceversa, para sobrellevar la situación de cambio en sus vidas.

Laura y su hija comparten diferentes espacios, como lo expresa

“el domingo asistimos a misa uno de los momentos que compartimos juntas, ella se consagra como lectora infantil hace cuatro años. Entonces los domingos vamos a misa. Para que ella haga la lectura.”

El día domingo se convierte en un jornada especial, donde madre e hija comparten un espacio religioso importante para ambas, es posible que para la madre, estar orientando a su hija a una creencia religiosa le genere una sensación de cumplimiento, admiración u

orgullo, en su rol maternal; tal vez transmitir lo que ella cree hacia su hija, genera en la madre una satisfacción por el hecho de sentirse viviendo en pleno su rol maternal.

“en la mañana estoy en el trabajo, salgo de la ruta para la universidad, casi a las 6 de la tarde estoy en la casa de 6 a 8. Si no fuera independiente, no sería lo mismo, ahora tengo más tiempo”.

El proceso de formación, la ha llevado a estar en su etapa de realización de la práctica profesional, al mismo tiempo que trabaja como independiente en transporte escolar, tiene un ayudante que le permite contar con más tiempo para su práctica. La flexibilidad de tiempo es un asunto cotidiano que aporta en el ejercicio de la maternidad a Laura, ya que esto le permite compartir más tiempo con su hija, realizar acompañamiento académico, emocional, religioso y de cuidado, así como también se le facilita la realización de sus actividades académicas.

La multiplicidad de roles no ha sido obstáculo para la vivencia maternal, sin embargo, el esfuerzo de las actividades que se realizan cotidianamente es mayor si se habla de tiempos y espacios.

“es más esfuerzo, más dedicación. De pronto en la universidad no se tiene el mismo rendimiento que tendría si solo fuera estudiante, pero se hace el esfuerzo. La idea es ir bien y lo he logrado”.

Lo económico es un factor importante que afecta directamente el ejercicio de la maternidad, pues bien, Laura debe trabajar para solventar gastos económicos pero al mismo tiempo debe cumplir con las funciones maternas de cuidado y apoyo, es en este punto que se ve obligada a cumplir doble jornada, se puede observar el papel de la mujer en el ámbito público y privado; la administración del dinero, la preocupación por el futuro, por el

sustento, son situaciones que para ella representan incertidumbre, pero al mismo tiempo motiva su responsabilidad e ingenio para el desempeño de su rol maternal. En el caso de Laura, incluso han cambiado las formas de convivencia ya que en su casa viven con una persona externa que al arrendarle un cuarto aumenta los ingresos del hogar.

“Creo que lo que impide un poco es el dinero. La plata es compartida ya no es para uno solo, entonces es un poco complicado. Ya se debe pensar en dos y hasta en tres, porque por ejemplo yo llevo gran parte de la responsabilidad económica, claro que mi mamá me colabora y con el ingreso del inquilino es mucha la ayuda”.

5.2. Natalia, mujer que le da nuevo rumbo a su vida

Pese a los diferentes cambios que se dieron en la vida de Laura, ella decide tomar el control, darle un nuevo rumbo a sus proyectos personales, situación que hace que cada cambio se convierte en una motivación para crecer a nivel personal, profesional y familiar.

Natalia es una mujer de 28 años que convive con su padre, su pareja y sus dos hijos, el niño mayor tiene 7 años Miguel Ángel y su hijo menor un bebé recién nacido de 2 meses, llamado Andrés.

La familia de origen de Natalia es extensa está compuesta por su mamá y su papá, su hermana, un hermano y sus sobrinos.

5.2.1. Una nueva visión entre libros y teteros

Natalia una madre que a partir de su embarazo decide darle un nuevo rumbo a su vida y ve en la academia una oportunidad de mejora continua para ella y su familia.

Después de convivir con su familia de origen y hacer parte de una familia extensa, Natalia decide independizarse y vivir en su hogar con su hijo, pues tenía algunas dificultades en la convivencia con sus hermanos y sobrinos. Como ella lo manifiesta

“...eso era un caos porque cuando uno convive con tantas personas es muy difícil porque yo por ejemplo si yo necesitaba sentarme a leer, sentarme a estudiar a hacer un trabajo y era imposible porque mis hermanos hacían mucho ruido, porque los niños de mis hermanos molestaban a Miguel Ángel entonces Miguel Ángel lloraba y entonces era un caos, entonces yo en mi casa no podía estudiar entonces me toco mirar cómo hacer para independizarme pero al mismo tiempo sin perder ese apoyo de la familia”.

Natalia busca una independencia a raíz del cambio en las dinámicas familiares que surgen con la llegada del bebé, aunque sin perder la buena relación con su familia quien pasa a ser una red de apoyo en cuanto al cuidado del niño.

Ella ingresa al mundo laboral desde los 17 años que salió del colegio, ya que su familia no tenía forma de apoyarla económicamente para estudios de pregrado o técnicos. A los 20 años nace su hijo Miguel Ángel momento en el que se cuestiona por el futuro

“¿yo que voy a hacer? ¿Cuál es el futuro o cual es la perspectiva que yo tengo para realizarme como persona, como mamá, como mujer?”.

Es ahí cuando decide presentarse a la Universidad de Antioquia, tiempo en el que Miguel Ángel su hijo mayor tenía 3 meses de edad.

El nacimiento de su primer hijo fue un momento vital, pues con este acontecimiento Natalia decide cambiar su forma de vida, es el nuevo bebe quien impulsa a la madre a su mejoramiento personal, académico y económico convirtiéndose en el impulso para progresar. Natalia empieza a estudiar cuando su hijo tiene 6 meses de edad recibiendo apoyo de la familia del papá de su hijo, el cuidado del niño quedo a cargo de su abuela paterna, la suegra de Natalia en ese entonces.

Como el niño estaba a cargo de su abuela paterna, Natalia empieza a cuestionarse sobre su situación de trabajar y estudiar, por el tiempo que le dedicaba a su hijo y el tiempo que el niño permanecía con su abuela, ya que el niño podía apegarse a su abuela más que a ella, así lo afirma

“la abuela lo cuidaba pues... excelente pero eso ya empieza a afectarlo a uno en el tema de que ya se apegan mucho a la abuelita y yo pensaba bueno entonces cual es mi prioridad?”

Se observa que el apego de los niños a otras personas de la familia representa para Natalia una amenaza con respecto a la pérdida del cariño de sus hijos a corto o mediano plazo. Es probable que el poco tiempo compartido con ellos sea el causante de este miedo a que se genere la ruptura o la debilidad del vínculo maternal, esto debido a la creencia popular de que la madre debe estar al cuidado de sus hijos tiempo completo, así esto implique la pérdida de sus espacios personales.

“...En muchos momentos yo sentía no juepucha yo que hago... mejor yo voy a salirme de la universidad pero no gracias a Dios la familia es de mucha importancia de mucho apoyo, mi familia siempre me decía no Natalia pues todos los bebes son así, igual así no estudies te tenés que ir a trabajar va a ser la misma historia”.

Esta situación la hizo pensar muchas veces sobre su permanencia en la Universidad y pensar en la deserción como la mejor opción, aunque el apoyo de su familia posibilitó que pudiera desempeñar el rol de estudiante y trabajadora, sin dejar de lado ninguna de sus labores.

Los lazos parentales y las relaciones familiares han facilitado el ejercicio de la maternidad en medio de los diversos roles, debido a la necesidad de afecto y cuidado que tienen los niños, no solo la madre, sino también el núcleo familiar ha estado pendiente de ello, mostrando que no solo la mamá está realizando esta función, sino que toda la familia está siendo fundamental en esta etapa de la crianza de su hijo. Históricamente esta labor se ha asignado a la madre, sin embargo, en este caso se observa que hay otras personas que participan del cuidado y crianza sin afectar el vínculo entre la madre y el niño.

Natalia toma como opción de vida su permanencia en la Universidad con el fin de tener un mejor futuro para ella y su familia y como un ejemplo para su hijo, el ingreso a la Universidad y su permanencia en ella como elección fue algo así como una apuesta personal que decide asumir la joven no solo por su familia sino por ella misma

“...Cuando yo ingrese a la Universidad y empecé a aprender se me empezaron a abrir muchas perspectivas de la vida, muchas cosas diferentes empezar a entender también que la vida mía no solamente era Miguel Ángel”.

La vivencia de la maternidad acompañada por la experiencia académica le permite a Natalia tener una cosmovisión distinta de su ser como mujer y su ser como madre, que si bien el ejercicio maternal es fundamental en su vida y acompaña su cotidianidad no es el único rol que enmarca ésta.

La familia como red de apoyo ha sido de total importancia, aunque, también han sucedido momentos de crisis donde la familia presiona emocionalmente, exige y espera a cambio unas respuestas o beneficios, que pueden ser de tipo económico:

“a uno la presión psicológica que le hace la familia también lo va afectando. Vos cuando es que te gradúas pues, desde que nació está yendo a la Universidad y no ha podido, se va a graduar primero Miguel Ángel que usted”.

El tiempo aparece como una angustia y el afán de poder realizar y finalizar metas que se han pospuesto por tener que desempeñar diversos roles a la vez (madre, estudiante y trabajadora) así mismo, la familia como esa institución que apoya pero al mismo tiempo reclama y exige.

5.2.2. Un nuevo vínculo en medio de la experiencia

Con el nacimiento de su segundo hijo Natalia se muestra a la expectativa quizás por la experiencia ya adquirida ejerciendo la maternidad y todo lo que conlleva el desempeñar diversos roles

“pues la verdad surge que pues que también cuando uno conforma una familia nueva... otras personas se ingresan a la familia y la verdad en este momento la persona que me está apoyando es mi suegra, ella es la persona que esta como a mi lado muy pendiente diciéndome que no me preocupe que ella pues me va a ayudar con su nieto...pero igual uno no sabe que vueltas da la vida y hay que estar preparado para todo”.

A pesar de la confianza que se deposita en otra persona para que apoye el cuidado y crianza del niño, la madre alberga un temor y desconfianza por no hacerlo ella misma, en

medio de los comentarios tranquilizantes de futuro apoyo por parte de su suegra. Probablemente, esto se deba a que la madre siente que para cumplir a cabalidad su rol materno, debe estar presencialmente con su hijo todo el tiempo, también el temor de perder el cariño y vínculo que se establece con el niño, pues es factible que se apegue a su abuela.

La multiplicidad de roles ocasiona que Natalia tenga que dejar a su hijo al cuidado de otra persona, hecho que revive de alguna forma el temor a la pérdida del cariño de su hijo y al apego que él pueda generar con su cuidadora, similar al sentimiento que experimentó con su primer hijo.

La llegada de Andrés a la vida de Natalia fortaleció su experiencia maternal, aunque esta vez es diferente puesto que cuenta con una pareja estable, tiene aprendizajes que le han brindado la universidad y experiencias de las interacciones sociales.

5.3. Lorena amor fraternal como decisión de vida

Se relata la historia de una mujer que junto a su pareja conforma un hogar buscando alternativas que le permitan desempeñarse en los roles de madre, estudiante y trabajadora, en medio del apoyo y amor fraterno de su grupo familiar.

Lorena es una mujer de 26 años, madre, estudiante y trabajadora, su familia está conformada por su pareja y un hijo de dos años y medio. Con su familia nuclear conserva un vínculo fuerte ya que hacen parte de su red de apoyo, en todo lo relacionado al cuidado de su hijo Juan.

5.3.1. Maternidad, un suceso que define el camino

Después de dos años y medio de noviazgo, Lorena queda en embarazo de su actual pareja, deciden entonces conformar un hogar, vieron este momento como el apropiado.

“...Las cosas se dieron así, no fue primero irnos a vivir juntos y luego buscar el niño, sino que fue así. Cuando quedé en embarazo tomamos la decisión, como que era ya o ya pues, o no es nunca”.

Lorena queda en embarazo sorpresivamente antes de irse a vivir con su pareja y fue en este momento en el que deciden formar una familia, así pues se puede observar que la llegada de un hijo es un motivo para la creación de un vínculo más cercano entre una pareja; según la herencia judeo cristiana la familia construida a través del matrimonio es el medio por excelencia de ser padres. Por lo que posiblemente la maternidad fue uno de los motivos principales para la unión de esta mujer con su pareja y así criar su hijo en familia.

Ellos querían ser padres y estaban en búsqueda de su primer hijo, fue una decisión de pareja planeada con anterioridad.

Su embarazo fue delicado, diagnosticado por los médicos como un embarazo de alto riesgo, razón por la que tuvo que escoger entre retirarse de la Universidad de Antioquia o del trabajo que tenía en ese momento

“...pues obviamente me retire de la Universidad para luego retomarla”.

Lorena prioriza en este momento de su vida y según sus planes de pareja a futuro, la solvencia económica era de mucha importancia para poder empezar una convivencia en pareja.

Luego de conformar su hogar y al momento del nacimiento de su hijo, aparece el uso de tiempo como un factor importante en la vivencia de la maternidad y la convivencia en pareja, el trabajo demanda jornadas largas, su hijo que está en sus primeros meses de vida demanda cuidado, a pesar del apoyo familiar, Lorena expresa

“...a veces sentía que no le podía dedicar el tiempo suficiente a mi hijo y a mi esposo porque trabajábamos inclusive fines de semana, entonces como que si compartía con mi hijo pero no lo suficiente, o sea lo que yo creo suficiente, porque me le estaba perdiendo todo prácticamente por qué?, porque tener que estar trabajando, un sábado, un domingo que el niño está todo el día en la casa, pues porque no estudia, no lo podía cuidar yo sino un ratito el almuerzo y chao a trabajar hasta las diez de la noche”.

Al parecer, la madre tiende a sentirse culpable por no poder dedicar tiempo presencial a su hijo, hecho que puede generar angustias en ella. Históricamente el cuidado maternal y el cuidado del niño está a cargo de la madre por lo que posiblemente ella sentía no hacer bien su rol materno por tener que dedicar más tiempo a otros roles y no directamente a este, es probable que la madre experimente sentimientos ambivalentes pues debe cumplir con ciertas responsabilidades económicas y para esto trabaja; también estar en la universidad como elección personal es una actividad que requiere tiempo y esfuerzo y aunque esto le de satisfacción finalmente está el sentimiento de culpa por dedicarle a su hijo el poco tiempo que le queda disponible y no la totalidad del mismo. Según las vivencias de esta madre y lo que ella expresa, el tiempo que estaba dedicándole a su hijo no era el suficiente para sentir que estaba cumpliendo en pleno su rol maternal lo que devela que la maternidad muchas veces está más ligado al cuidado de la madre y no al vínculo que es lo que prima en la relación madre-hijo,

5.3.2. Cultivando un sueño conjunto

Después de dos años y medio aproximadamente Lorena y su pareja se retiran del trabajo, toman esta decisión con el fin de lograr una independencia económica, su objetivo fue iniciar un negocio de transporte escolar con su esposo, quien era su compañero de trabajo en este mismo lugar.

“...Cuando ya vi que el niño ya estaba grandecito y como siempre quise retomar la Universidad no dejarla como estancada y ya, entonces renuncie al trabajo que tenía, ante la posibilidad de renunciar los dos mi esposo y yo y trabajar como independientes, en transporte escolar”.

Esta iniciativa les generó un ingreso económico en su hogar que fue permitiendo que con la facilidad de tiempo que le ofrecía su independencia laboral, Lorena decidiera retomar la Universidad y dar continuidad a su proyecto de vida en los espacios académicos. Contratan a una auxiliar que asiste reemplazándola los días que ella estudia y su esposo labora de lunes a viernes en el transporte escolar. Lorena continúa con su proyecto académico como decisión de vida, aun después del nacimiento de su hijo; el apoyo de su pareja y el cambio laboral favorecen el desempeño de la maternidad tal como ella lo tenía pensado.

La red de apoyo familiar y las responsabilidades compartidas son un tema importante en la familia de Lorena, a su vez la flexibilidad horaria permite realizar actividades cotidianas, en lo que tiene que ver con la vivencia de su maternidad, su vida académica, social y familiar.

Mientras ellos trabajan, Juan es cuidado por la suegra de Lorena, y un día a la semana es cuidado por la madre de Lorena. La red de apoyo que tiene Lorena es fuerte, su

familia está apoyándola permanentemente desde antes del nacimiento de su hijo; lo anterior devela que el ejercicio de la maternidad no solo está bajo responsabilidad de la madre del niño sino también de los integrantes de la familia.

“...la reacción de mi familia ha sido de apoyo total, más ahora que empecé de nuevo a estudiar, todos son hágale que yo le cuido al niño, lo trae para acá, o se queda donde mi suegra”.

Por las noches cuando llegan del trabajo, dedican un rato de su tiempo a jugar con el niño, y cuando él se duerme Lorena se dedica a sus deberes estudiantiles. Cuando debe estudiar hasta tarde cuenta con el apoyo de sus esposo, que se encarga de cuidar al niño.

“Mi esposo lo cuida mientras yo estoy acá en la Universidad en las noches que llego después de las nueves de la noche, entonces mi esposo se queda con él, es apoyo total por parte de él, aunque a veces me dice ¡ay vea!, hasta qué horas se va a quedar estudiando, como me toca después de las diez de la noche, no porque él no me ayude, porque el sí entretiene al niño y si me ayuda, sino porque como el niño no me ve en todo el día porque estoy a veces acá desde las diez de la mañana, entonces cuando yo llego quiere jugar, que mamá vea, entonces yo opto por prestarle atención y ya cuando él se duerma yo hago lo mío.”

Lorena opta por extender su jornada académica en su hogar a altas horas de la noche, como estrategia ante los múltiples roles que realiza, el cuidado de su hijo y el tiempo para compartir con él al final de la jornada se anteponen a la realización de las últimas actividades académicas del día; el apoyo de su esposo es importante, sin embargo, parece que él también demanda un tiempo para compartir en pareja, luego de la jornada diurna. En la actualidad, es común ver en ciertos casos la parentalidad compartida, tal ocurre en este caso, tanto hombre como mujer asume su rol de padre o de madre, se puede notar aquí que el hombre ha empezado a participar de lo doméstico y a darle mayor importancia a su rol

paternal y al cuidado de su hijo, sin embargo, se observa que la carga del cuidado del niño recae sobre Lorena, quien extiende su jornada y trasnocha para dar continuidad a sus tareas maternas y académicas. Al parecer las tareas del hogar son equitativas, sin embargo, puede notarse un mayor esfuerzo por parte de Lorena, en tanto ella cumple con múltiples roles, mientras su pareja no tiene a cargo tantas responsabilidades en el hogar.

Los fines de semana descansan, compartiéndolos en familia, se han distribuido las vivencias cotidianas en semana y fines de semana, donde alternar los roles de madre, estudiante y trabajadora de Lorena se han convertido en el camino para lograr disfrutar de su familia y aprovechar al máximo los momentos en que pueden estar juntos. Salen de paseo, salen a comer, y aprovechan cualquier momento para jugar con el niño,

“...me vuelvo una niña completa con mi hijo”, ya siento que me lo puedo disfrutar y que nos fuimos un fin de semana entero para donde quisimos y no nos vamos a mantener, ¡ay! es que tenemos que ir a trabajar, no.”

Lorena disfruta al máximo de su maternidad y los momentos que comparte con su familia, parece ser que el apoyo de su pareja y que el asuma su rol paternal le brinda una satisfacción y en cierta medida una tranquilidad para vivir su maternidad y desempeñar el resto de sus roles de la manera que ella espera.

Otro aspecto importante en la vivencia de la maternidad de Lorena es la llegada de su hijo habiendo sido planificado por ambos, el deseo de ser padres fortalece el vínculo afectivo en la familia; incluso les dio un impulso para desvincularse de sus trabajos formales para trabajar como independientes con la finalidad de tener más tiempo de convivir en familia y mejor calidad de vida.

“...El hecho de uno empezar como en una vida laboral, bueno yo he trabajado hace muchos años pero, eso te quita como un poquito de tu tiempo, como de tu vida social pues, encima estudiar también te quita un poquito de tu tiempo pero también te abre muchos espacios, en cuanto como a socializar y encima entonces ya el hecho de ser mamá, tener un esposo y un hijo, es un cambio totalmente brusco, pero no quiere decir que sea malo, o sea si es un cambio brusco y bueno ya viviste lo que tenías que vivir, disfrutaste, parrandeaste, rumbeaste, listo ya, y lo quisimos así, fue como una etapa que ya se quemó y ya pues ha sido un cambio muy brusco pero no ha sido malo, no ha sido como para que me haya como limitado mi esencia, como de lo que soy, no; es otra etapa de mi vida, pues obviamente nueva, porque apenas es mi primer hijo y el último...”

La madre acepta que ya vivió unas etapas y está tratando de asumir la maternidad como una etapa más de su vida de una manera positiva, sin embargo, en el relato se puede observar en primer lugar que hay cierta preocupación por justificar el cambio que ha tenido que dar su vida al ser mamá, cambio que para ella no ha sido negativo, pero finalmente ha generado modificaciones en su vida personal, familiar y social. Y en segundo lugar el tiempo en las vivencias cotidianas es un factor determinante que no solo influye en las actividades diarias sino también en el proyecto de vida de Lorena.

5.4. Juana, una maternidad en medio de sentimientos encontrados.

Este caso relata como la noticia de ser madre sorprende a Juana, quien empieza a cuestionarse sobre su vida, el futuro, la compañía su pareja y la incertidumbre que genera su maternidad en medio de sentimientos encontrados.

Juana es una mujer estudiante trabajadora, tiene 31 años, convive con su hija Luna de 3 años, su mamá, y dos hermanos.

5.4.1. Una visita inesperada toca a la puerta de Juana

Siendo estudiante trabajadora en la Universidad de Antioquia, ocurre un momento vital que marca un punto importante en los proyectos de Juana, su embarazo, situación que ella no esperaba ni aceptaba (al principio). Finalmente, decide hacerse la prueba de embarazo casera y aunque esta salió positiva ella se negaba a aceptar tal situación, luego se hizo una prueba de sangre que salió positiva y decide ir al médico para confirmarlo. Surge temor por la aceptación de su embarazo quizás generado por el cambio a la planificación que tenía para su vida, como ella lo expresa

“...Yo dejé de planificar pero, no por tener un hijo, sino por ir preparando mi cuerpo para en unos dos años o tres años poder tener un hijo, si de pronto la vida me lo daba. Pero resulta que el hijo llegó a los dos meses que yo dejé de planificar... pues fue inesperado”.

A pesar de que la maternidad para esta madre fue un suceso inesperado, su embarazo implicó un cambio en su proyecto de vida y los planes que tenía para sí. Aparentemente de forma inconsciente Juana deseaba tener este hijo, puesto que ella dejó de usar métodos de planificación, es posible que pensando en la edad fértil de la mujer y según sus planes a futuro, no dejara pasar más tiempo para dar a luz un hijo.

Juana se realiza varias pruebas antes de aceptar su embarazo, inicialmente su reacción fue de total negación a pesar de que los resultados eran positivos y finalmente en una última instancia acepta su embarazo al realizarse una cuarta prueba en compañía de su pareja

“... él me dijo ah no hágase una prueba de sangre, entonces me hice una prueba de sangre y obviamente salió positiva y yo no, en cinco minutos, a uno como le van a decir en cinco minutos que está en embarazo, eso lo hicieron mal, yo no estoy embarazada y me puse a llorar, después ya fui a la Eps y ahí si me hicieron la prueba y yo lo único que entendí fue compre una carpeta que ustedes se empapelan mucho y yo ¡ay! Yo si estoy en embarazo... ya después de cuatro pruebas pues yo si vine a aceptar que estaba embarazada y yo estaba en embarazo desde febrero”.

La negativa inicial del embarazo de Juana, puede deberse no solo a la incertidumbre sobre el futuro, sino el hecho de no tener una familia conformada con su pareja, luego de varios años de noviazgo ante la noticia éste no expresa querer formalizar una convivencia con ella, hecho que genera mayor inseguridad en Juana.

La maternidad trae consigo una serie de preocupaciones según la construcción social que Juana tiene, el ser mamá le impediría realizar muchos de los planes que tenía para su vida, incluso una de las mayores preocupaciones era el factor económico, pues sus ingresos no solo serían para sus gastos personales y familiares sino que ahora tendría también que sustentar y cuidar a su hija en todo momento como ella lo expresa

“... fueron por ahí tres meses que a mi no me provocaba nada, pues porque yo pensaba mi vida que? Y la plata y las deudas, el estudio, yo no voy a poder terminar mi carrera...eh de todas maneras seguí estudiando...”

Ella pensaba en su vida personal, las deudas, el estudio. El embarazo no afecto su vida académica ni laboral en ningún momento pero fue una angustia que experimento durante y después de tener a su bebé. En el post parto tuvo episodios de depresión donde se cuestionaba sobre su vida personal, el dinero y la Universidad. Mientras la licencia de maternidad, Juana estudiaba en la universidad y asistía a clases en compañía del bebé pues los profesores lo permitían, no obstante la madre manifiesta sentir angustia e incertidumbre

por su futuro y el de su bebe ya que su embarazo fue inesperado y tenía otros planes dentro de su proyecto de vida.

También puede observarse que desde el inicio de su embarazo su mayor preocupación fue el factor económico, esto puede deberse a que en no recibió apoyo o intención por parte de su pareja de acompañarle económica y emocionalmente, es decir, desde el principio Juana asumió que estaría sola para esta responsabilidad.

A pesar de que Juana estudiaba y trabajaba al quedar en embarazo, no pensó en retirarse de la universidad y lo tomo como elección de vida, así lo manifiesta

“...Pero no, yo nunca pensé en renunciar. Aunque si me dio muy duro el post parto. Yo tuve la niña y a los tres dias siguientes me dio, me mandaron para la casa un miércoles y al viernes me cogio una lloradera y ahí empecé yo a pensar y el estudio qué? , yo como voy a hacer para estudiar?, ahí como que realmente sabia que había otro que me iba a demandar muchas cosas y yo lloraba y lloraba, a mi nadie me consolaba y yo trataba como de esconderme, de todas maneras mi hermana se dio cuenta, pero de todas maneras se fue, me dejaron sola. Yo al menos me duermo fácil y me dormí de una, pero yo si pensaba y el estudio? Y la plata que eso trae?”.

5.4.2. El nacimiento de Luna un sentimiento ambivalente

Juana experimentó sentimientos de soledad y angustia, posiblemente debido a la ausencia de su pareja, el hecho de no tener un apoyo en el post parto y al ver que su pareja no estaba asumiendo la paternidad en la misma medida que ella estaba asumiendo su maternidad. A pesar de tener cerca a su hermana y familiares cercanos, la soledad y la melancolia eran sentimientos permanentes, en medio de la constante preocupacion e incertidumbre ante sus proyectos personales y lo económico.

Juana en algún momento vio la maternidad como algo que perturbaba e incluso afectaba gran parte de su vida en lo académico, lo social, lo económico, lo familiar y lo personal, pues todo el tiempo debía estar pendiente de su hija y aunque su familia la apoyaba, el padre de la bebé no convivía con ella hecho que también influyó en este momento en el que se sentía sola. En el momento de tener la niña vuelve a enfrentarse a la realidad y a las renunciaciones que traería consigo el nacimiento de la bebé, pero, con el pasar de los días empezó a vivenciar la maternidad de manera diferente y a aceptar el hecho de ser madre sin tener que renunciar a su trabajo o estudio.

Al tener la bebé en brazos era un poco más difícil realizar las actividades cotidianas, pues se hace más complejo desplazarse, estudiar, usar transporte público lo que se convierte en un desafío para el ejercicio de la maternidad que implicó el desarrollo de nuevas destrezas y habilidades para poder estar al cuidado de la bebé, como lo expresa a continuación

“...yo me venía con la niña a estudiar, yo tenía clase los miércoles por la tarde y mi mamá no me podía cuidar la niña esos días entonces yo me la traía, el carro tenía pico y placa, entonces me tocaba montar en metro, yo era en un encarte la maleta porque cuando uno tiene un bebé sale con una maleta gigante, con la niña. Por ejemplo, la entrada al baño, era poner el bolso y la niña en los brazos y orinar con la niña ahí”.

La bebé de Juana, ha estado al cuidado de su abuela materna quien ha sido un gran apoyo para el desempeño de las otras labores de Juana; el ejercicio de la maternidad de ella no se ha visto afectado, sin embargo, tiene poco tiempo libre y debe distribuirlo entre dedicarlo a su hija, al trabajo o a estudiar. Las redes de apoyo familiar son fundamentales pues la madre siente cierta tranquilidad al dejar a su hija al cuidado de su madre

“...yo soy muy desapegada y además tranquila porque estaba mi mamá cuidandola. Yo me fui y nunca que el llanto como lloran muchas, ansiosas, tristes. Pero si se complican muchas cosas”.

5.4.3. Cuando el tiempo angustia

El tiempo es un factor que enmarca la cotidianidad del ejercicio materno pues como la madre debe trabajar y estudiar el poco tiempo que tiene lo dedica a su hija, dejando de lado algunas otras actividades de tipo personal o social, en este punto es posible evidenciar la angustia que la madre sintió antes de tener a su hija pues ahora debe hacer algunas renunciaciones personales para dedicarse el cuidado materno en el tiempo que esta con la bebe, la distribución de tiempos es muy importante para la realización de labores diarias y que el hecho de desempeñar el rol materno no impide el ejercicio de sus otros roles y actividades.

“...Yo por ejemplo ya no camino, yo vivo corriendo, porque el tiempo es limitado y gracias a Dios di con una niña que se duerme temprano, pues yo no me siento afectada en el tiempo mio para estudiar, pero para hacer mis cosas personales si, entonces por ejemplo yo llego a mi casa, ahorita la estoy recogiendo a las cinco y media, llego a las seis, ella come, hace sus cositas, juega, por ahí hasta las nueve de la noche o diez se acuesta y yo ahí empiezo a hacer lo mio y eso hacía yo antes, yo nunca empezaba a estudiar a las siete u ocho”.

Juana resalta que ella como madre ha tenido que asumir en mayor medida su papel maternal, ya que el padre de la niña quien aunque ha estado pendiente de la crianza y el sustento de la bebe, finalmente no ha asumido totalmente su paternidad pues es finalmente la madre quien termina

... “haciendo sacrificios”.

Para Juana, el padre de la bebé si ha estado presente en la crianza de la niña, no obstante, según su percepción es ella quien ha tenido que hacer mas renunciias, es en este punto donde se materializa la angustia que ella sentia en el momento que quedó en embarazo pues el tiempo para actividades y espacios personales es un poco mas limitado, dado que ella siente que dedica todo su amor, tiempo, cuidado y atención a su hija, siente que su entrega es total.

“...Y el papá tambien me ha ayudado mucho, aunque yo considero que le falta más, pero bueno le valoro lo que ha hecho. De todas maneras la que se entrega en cuerpo y alma y tiene que hacer muchas renunciias soy yo”.

Desde el inicio de su embarazo, Juana manifestó asumir ella sola la responsabilidad del cuidado de su hija a nivel económico, es probable que por esta razón, exprese valorar la poca ayuda que recibe por parte del padre de su hija, probablemente justificando el incumplimientos de las responsabilidades del rol paternal, que no solo hacen referencia al apoyo económico, sino también al acompañamiento en la crianza, cuidado, afecto y al apoyo emocional de su hija.

Con el cuidado de la bebe ha tenido apoyo de toda la familia, de su madre y sus hermanos, es de resaltar que la construccion maternal y de cuidado que hace la madre se puede vincular con el papel de la mujer donde es la figura femenina quien tiene la capacidad para cuidar y proteger mejor parentalmente hablando.

“...Tengo familia que me ayuda, porque donde yo no tuviera a mi familia sería otro cuento muy diferente, porque yo se la dejo. Porque el papá vive muy cerquita pero la facilidad está en mi casa, si está mi hermana ahí abajo y se la dejo en la casa, o yo confio mucho en mis hermanos y ellos son tambien muy femeninos entonces ahí se las dejo”.

El hecho de desempeñar una diversidad de roles no ha sido impedimento para para asumir su maternidad a cabalidad, a pesar de ello, la vida personal y social si ha cambiado desde el nacimiento de la niña. El cansancio físico también afecta la vida personal de Juana, así como lo afirma ella.

5.4.4. La familia como protagonista de la crianza

Aparentemente la facilidad del cuidado de la niña está en la casa de Juana, sin embargo, parece ser una disculpa para eximir a su pareja de las responsabilidades paternas, también puede observarse en el relato como asume que el cuidado en manos de sus hermanos es confiable debido a que ellos se comportan muy “femeninos” hecho que liga nuevamente el rol del cuidado con la mujer y la figura femenina.

“La que más renuncia es uno como mujer”

“hacerlo todo”.

La pareja de Juana y padre de la niña no convive con ella y aunque en sus ideales no está el pensamiento de casarse, la ausencia de su pareja sí causo en el momento del post parto una razón más para angustiarse por la llegada de su hija:

Juana, habla de una crisis de momento pero luego asumió su maternidad y la acepto. Su pareja ha estado junto a ella y la ha apoyado pero según ella.

Y asume que ella por estar siempre al lado de su hija quito parte de la responsabilidad al padre de la niña, pues ella sentía que en su momento ella podía

“yo sentía que la amaba pero a la vez no la quería...en que momento me voy a liberar de esta chiquitica”.

Juana experimenta sentimientos de ambivalencia entre amor y hostilidad por el nacimiento de su hija, sin embargo, cuando empieza a crearse el vínculo entre ella y su bebe la situación cambia y empieza a ver que tenía otras alternativas para criar a la niña sin que tuviera que estar a su cuidado dejando de lado su vida, pues su familia es un apoyo fundamental y si bien el padre de la niña está presente es posiblemente falta un poco más de cumplimiento en el rol paternal en cuanto al cuidado y la parte económica

“Yo creo que fue una crisis de momento y ya, pero despues empece a ver que habían formas de traermela a estudiar, de volarme del colegio (trabajo), de contar con mis hermanos, de obligar al papá porque me tocó obligarlo” .

El contexto económico es un factor que influye en la forma como Juana vivencia su maternidad, porque si bien sabe que debe estar al cuidado de su hija, no puede abandonar el trabajo porque debe mantenerla económicamente por lo que debe seguir trabajando y dejar la niña al cuidado de su madre

“la parte económica yo si la pensaba mucho, porque yo nunca me organicé financieramente, endeudada y de todo pero como dice el dicho que le mandan al hijo y le mandan el pan o algo así y eso si es verdad...eso va resultando, pero eso fue como una crisis de ese momento post parto”

Juana resalta que en el nacimiento de su hija es ella como mujer quien ha tenido que hacer ciertas renunciaciones o esfuerzos para el cuidado y asumir la maternidad, como ella lo expresa el padre de la bebe ha asumido su papel paternal pero no en la misma medida que ella, así mismo el papel paternal según su construcción social está vinculado con lo

económico donde el padre es quien debería asumir la responsabilidad económica de la bebe, como esta responsabilidad ha sido mas por parte de Juana pareciera que su pareja no esta cumpliendo en totalidad con su rol paterno

“la que más renuncia es uno como mujer y de pronto uno también hace que se vayan relajando, yo por ejemplo al principio el cien por ciento era yo y yo, entonces yo jamás salía, pues descuide muchas cosas y también económicamente asumí muchas responsabilidades, por boba sería”

La independencia económica es un elemento que hace que Juana se sienta desligada al mismo tiempo de su pareja, pues bien, si ella trabaja puede asumir los gastos económicos de la niña. Esto muestra que para ella el rol paternal está vinculado con lo económico más que con el cuidado; por lo que si Juana también asume el papel de cuidado y sustento económico no necesitara nada del padre de la bebe, sin embargo, el padre debe asumir su paternidad hecho que tal vez ella no ha permitido por su misma auto suficiencia.

La convivencia del padre con la niña contribuye a la construcción del vínculo, como su pareja no convive con ellas, existe un constante reclamo por la falta de tiempo presencial que el padre pasa con la niña y con ella como pareja ya que si están separados, el no tendrá conocimiento de todas las necesidades integrales que puedan aparecer en el hogar.

“uno va permitiendo que se vayan relajando, ahorita el ya hizo como más conciencia y de todas maneras también obligadito o por lo que sea el ya está dando más tiempo, más plata. Pero yo digo que la mujer y más que el no vive ahí para conocer las necesidades, por ejemplo, se le acabó el champú a Juanita y yo que me voy a poner a llamarlo a las ocho de la noche a decirle que se le acabó el champú, uno sale y lo compra... que se le acabó la fruta, salgo y la compro y yo no voy anotando en el libro de deudas.”

La madre de Juana es quien asume en mayor medida el papel de cuidadora de la bebe, hecho que quizas hace que el vinculo de cuidado entre la bebe y los padres sea un poco debil ya que es la abuela de la pequeña quien asume su cuidado

“ si yo tengo que salir de inmediato ahí está mi mamá, entonces mi mamá tambien la quiere mucho y si yo digo, por ejemplo ayer, tengo que llevar las llaves al colegio y yo voy vistiendo a Luna, y me dice como te vas a llevar la niña, mira ese viento, dejala ahí que yo la acuesto. Entonces tambien de esa manera es una vida comoda para él (papá), que el ve que ahí está todo tambien para uno”.

El hecho de vivir separada de su pareja y que el cuidado de la niña este a cargo de su madre, ha sido una situación que ha propiciado que el padre de la niña no asuma en su totalidad su paternidad, pues la abuela esta de manera permanente al cuidado de Luna, al igual que sus tíos, esto evidencia como la red de apoyo familiar es fundamental en la crianza de Luna.

6. Discusión

En la presente investigación se tomó el caso de 4 mujeres madres estudiantes trabajadoras con el fin de conocer como ellas ejercen la maternidad, entendiendo ésta no como algo natural de la mujer, sino como una relación que se construye a través del vínculo de la madre con su hijo. Así mismo, observar la vivencia de las mujeres rompiendo el paradigma patriarcal que plantea que la maternidad debe ser asumida por la mujer como único rol de su vida y dejar otros ámbitos o roles para dedicarse solo a su hijo. Si bien la mujer de hoy desempeña multiplicidad de funciones o roles no deja de culpabilizarse por no dedicar a su hijo todo el tiempo o cuidados que este requiere, impulsadas por el discurso cultural que señala que el ser buena madre o mala madre está ligado al total cuidado y relación de dependencia del hijo y la madre.

Para detallar la experiencia de ser madre en medio de la multiplicidad de roles se tomó el caso de cuatro mujeres estudiantes trabajadoras de la facultad de ciencias sociales y humanas de la Universidad de Antioquia, específicamente tres de ellas en pregrado de Trabajo Social y una de ellas en pregrado de Psicología, no se tomaron semestres específicos pues todas están en un nivel diferente. A través de sus relatos conocimos como ha sido la experiencia de ser madre en medio de tener que trabajar y asistir a la universidad.

En tres de los casos el ser madre no representó una elección en sus vidas, fue algo inesperado. Y pese a todo lo que conlleva, deciden seguir adelante con sus vidas ejerciendo diversos roles, ya que no solo velan por su futuro sino por el de sus hijos. Teniendo en cuenta que solo en uno de los casos el ejercicio maternal estuvo acompañado de la presencia de su pareja en cuanto a la convivencia, el apoyo emocional y económico, se observa que hubo una responsabilidad compartida de los roles parentales.

Según Quintero (1997), el inicio de la paternidad y la maternidad genera diversos sentimientos en los miembros de la pareja: las madres pueden sentirse inútiles, incapaces y

temerosas en el cumplimiento de sus responsabilidades; necesitan adquirir información sobre el cuidado y satisfacción de las necesidades del niño y pueden verse frustradas por abandonar o descuidar otras ocupaciones que tenían como estudiar, trabajar, realizar actividades deportivas o el arreglo personal para dedicar mucho tiempo a la atención infantil.

En los cuatro casos estudiados las madres tuvieron que tomar decisiones sobre sus estudios o sus trabajos, la continuidad o la ruptura del proceso, ya que la carga académica y laboral les atribuía inconvenientes frente a su embarazo, bien fuera por las molestias físicas que este les generaba, estrés, angustia, enfermedades durante la gestación, o por complicaciones que pudieron haber tenido. Aunque son decisiones temporales, ya que ellas vieron en estudiar y trabajar como parte del proyecto de vida, realización personal y un factor primordial de impulso para salir adelante con sus hijos.

En este sentido, se trata de entender que la mujer no se concibe únicamente como un ser naturalmente maternal, que está ligada al ejercicio solo de ser madre, sino comprender que para ella ser madre es una de sus características, no es algo natural o innato es uno de sus roles y estas mujeres asumen su posición independiente al estudiar, trabajar y a la vez ser madres.

Según Saletti (2008), Simone De Beauvoir fue la primera feminista en señalar la maternidad como atadura para las mujeres, al intentar separarla de la idealización que colabora a mantenerla como único destino femenino. Niega la existencia del instinto maternal y propone situar las conductas maternas en el campo de la cultura. Al hablar de la maternidad como discurso dominante, De Beauvoir reinterpreta el cuerpo materno indicando que no es un cuerpo biológico, más bien se trata de un cuerpo cuyo significado biológico se produce culturalmente al inscribirlo en los discursos de la maternidad, que postulan a la madre como sujeto, para negar de esta forma a las mujeres. Para Beauvoir, la cuestión es asignar al cuerpo materno un significado diferente.

La maternidad es algo que no debe ser calificada como buena o mala, ni tampoco como un rol obligado para la mujer, ésta es una decisión de vida, es una construcción social, que se asume al presentarse en la vida de quien la afronta, así lo afirma la autora Elizabeth Badinter, ella coincide en resaltar la variabilidad del sentimiento materno indicando que el instinto maternal es un mito, ya que la maternidad es un sentimiento variable que depende de la madre, de su historia y de la Historia, demostrando a través de su análisis que el rol de la madre es una construcción cultural.(Saletti, 2008)

Para las cuatro mujeres estudiantes trabajadoras que hacen parte de esta investigación, una vez nacido él bebe se presentan mayores responsabilidades, donde se hace necesario el apoyo de sus familias, para el cuidado de éste; bien sea por las jornadas laborales o el tiempo que le dedican al estudio. La ayuda de sus madres (abuelas maternas) es indispensable, posicionándolas como principales cuidadoras de sus hijos y convirtiéndolas en la parte más importante de la red de apoyo en la crianza, que les permite poder ejercer estos roles. Esto sustentado por el estudio de Carol Gilligan donde el cuidado es femenino ya que “...las mujeres no solo se definen a sí mismas en un marco de relación humana, sino que también se juzgan en función de su capacidad de atender a otros. El papel de la mujer en el ciclo vital del hombre ha sido de alimentadora, cuidadora y compañera-ayudante, la tejedora de aquellas redes de relaciones de las que ella, a su vez, pasa a depender” (Gilligan, 1982).

En el caso de Juana específicamente la llegada de la bebe fue un hecho inesperado que cambió su forma de vida, esta situación estuvo acompañada de sentimientos de angustia, tristeza y soledad, que finalmente se modificaron con el pasar del tiempo a pesar de no tener la compañía de su pareja. “La ausencia del padre en la mente de la madre resultaba ser un elemento casi que más perturbador, que la ausencia física de la pareja. Lo que implica la dificultad de la madre para cumplir, a pesar de la ausencia del padre de sus hijos, las funciones propias de protección y límites que pudieran disminuir el dolor psíquico de la familia por esta carencia.” (Rodríguez, 2010).

Según Gutiérrez, Castellanos y otros (2007). Uno de los sentimientos recurrentes es el de la soledad. Con mucha frecuencia manifiestan que se sienten solas, que no encuentran el apoyo que esperaban ni en la familia, ni en la pareja. Otro sentimiento recurrente es el de temor a ser abandonadas por el compañero, cuando no lo ha hecho desde el comienzo. Lo que estos autores proponen dan cuenta de la realidad vivenciada por Juana, con la excepción de que siempre tuvo el apoyo que esperaba de su familia.

El apoyo de los padres de los bebés, en tres de los casos es más de tipo económico, ocasionando quizás pérdida de gran parte de la responsabilidad en la crianza de sus hijos, y permitiéndoles continuar con sus vidas sin realizar cambios o renunciadas en algunos casos. Las madres se hicieron cargo del cuidado de los hijos, esto trajo consigo jornadas extensas para ellas, convirtiendo a los padres en sustento económico más que en un apoyo en cuanto al crecimiento de los bebés, en lo emocional y en la convivencia.

“Para cada cultura y cada sociedad la llegada de los hijos tiene implicaciones diferentes según sea el sexo. La tendencia predominante en la cultura colombiana es que la mujer establezca una relación más estrecha con el hijo, que puede o no afianzarse en los primeros meses de vida y acepte con más naturalidad el proceso del embarazo, parto y nacimiento. Mientras que el hombre no siempre se compromete con la situación y con diversos pretextos, tiende a descargar las responsabilidades en la compañera o esposa. Este último aspecto varía en las parejas jóvenes donde las relaciones de género son más democratizantes y por tanto tienden a compartir las funciones y responsabilidades familiares.” (Quintero, 1997).

Parece ser un asunto histórico que prevalece, la mujer dedicada a los cuidados de los hijos a las labores hogareñas, mientras el hombre hace las veces de proveedor económico, en algunos casos. Según Saletti (2008), con la industrialización se produjo la separación entre el hogar y el lugar de trabajo, estableciéndose así una frontera más visible entre los ámbitos público y el privado; este último fue destinado para la mujer y para la nueva concepción de familia. La producción extra-doméstica se expande y sólo esta actividad,

realizada en el ámbito público por los hombres, es definida socialmente como trabajo. En la actualidad la mujer ha alcanzado unas conquistas, hoy pertenece al ámbito de lo público y desarrolla múltiples roles, a pesar de ello sigue siendo muy fuerte su papel en el ámbito privado, dado que las labores masculinas en algunos casos tienen que ver más con el apoyo económico en cuanto a la crianza y el sustento de los hijos.

Para entender el enfoque expuesto en esta investigación tomamos postulados de la filósofa Francesa Elizabeth Badinter, quien ha descrito a la maternidad como nueva forma de esclavitud y como resultado de la terrible crisis económica que atraviesa el viejo continente. “los discursos científicos, entre otros, colaboraron a construir el instinto maternal, el amor espontáneo, inmutable e incondicional que surge en toda mujer hacia sus hijos, creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres”. (Saletti 2008).

En uno de los casos se observa que el hecho de estar en una familia nuclear puede ser la razón por la cual la estudiante trabajadora disfrute en pleno su maternidad. Ya que al comparar con los otros casos donde las madres no conviven con su pareja, estas manifiestan angustias y problemas frente a la maternidad de tipo económico, social y de tiempo. Así mismo se observa como la flexibilidad laboral de quienes laboran como independientes, es otro factor que juega un papel importante en el ejercicio de la maternidad ya que les permite a las madres estar más tiempo con sus hijos.

Muchas mujeres se están cuestionando si asumir una doble jornada de trabajo, cobrando menos que sus compañeros, es lo que realmente les hace felices y, como consecuencia, sitúan la maternidad en el centro de sus vidas. Badinter también señala que el parto natural con dolor, la lactancia materna o el uso de pañales reutilizables forman parte de una ofensiva naturalista que encuentra entre sus víctimas a mujeres profesionales que rondan los 30 años y que, presionadas por la edad, abandonan temporalmente su trabajo para vivir la maternidad. Afecta igualmente a las mujeres menos favorecidas que buscan refugio en las ayudas sociales de los Estados para dedicar más tiempo a la crianza de sus hijos.

La multiplicidad de roles trae consigo diferentes factores, como por ejemplo el alto grado de estrés que implica ejercerlos, la angustia ante el uso del tiempo para el desempeño de sus actividades, el poco tiempo para compartir con sus hijos, la disminución de la vida social. Así mismo la ambivalencia es un tema que se puede observar en los cuatro casos donde entre una mezcla de sentimientos expresan lo que les genera el ejercicio de la maternidad y la multiplicidad de roles, como lo manifiestan las madres estudiantes trabajadoras entrevistadas.

Se hace evidente la realización de nuevas investigaciones sobre madres estudiantes trabajadoras enfocadas en la flexibilidad horaria, que permitan el apoyo por parte del ente universitario para estas madres, que de una forma u otra tienen una condición de estudiante diferente, por el tiempo con el que cuentan para ejercer dicho rol, mientras asumen su responsabilidad académica y laboral.

7. Recomendaciones

Promover programas desde la participación de Trabajo Social en conjunto con Bienestar Universitario para generar espacios que permitan la integración de las madres estudiantes trabajadoras con sus hijos, motivándolas para la permanencia en la universidad. Que sientan el respaldo por parte del Alma Mater.

Desde trabajo social se hace necesario realizar otras investigaciones sobre la multiplicidad de roles, que apunten a indagar sobre la inclusión de las estudiantes con esta condición (madres estudiantes trabajadoras). Dado que es una población que va en aumento, debido a las condiciones del contexto neoliberal; esta condición se ha convertido en parte fundamental de la vida de las estudiantes universitarias, donde el ir y venir entre el lugar de trabajo, su hogar y la universidad hacen parte de su cotidianidad.

8. Reflexiones desde el trabajo social

El ejercicio de la maternidad es uno de los temas fundamentales para comprender las dinámicas familiares y para ello se hace necesario el estudio de los cambios que se dan tanto al interior como al exterior de la familia. Para los profesionales en Trabajo Social que promueven el bienestar social es primordial hacer lecturas con una visión integradora de la realidad que permita a su vez interpretar las vivencias cotidianas en la familia y en la sociedad.

“Es ampliamente reconocida la influencia del Trabajo Social en el desarrollo de la intervención familiar y específicamente en la terapia familiar. Las primeras conceptualizaciones del funcionamiento familiar surgen del aporte de nosotros, los trabajadores sociales, quienes desde el comienzo de nuestra disciplina nos hemos preocupado de la familia como la unidad social en que focalizamos nuestras intervenciones” Quiroz, Neira y otros. (Como se citó en Quintero, 2004).

Los estudios sobre maternidad permiten tener una visión de cómo se concibe la parentalidad en las familias y como tradicionalmente están asignadas ciertas tareas y roles tanto a la mujer como al hombre, siendo la mujer quien ejerce el papel de cuidadora y quien debe cumplir las funciones de crianza que se le han otorgado culturalmente en el ámbito privado.

9. Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general interpretar las formas cómo se vivencia el ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles de cuatro estudiantes trabajadoras, quienes a través de sus relatos permitieron conocer su historia y comprender las situaciones cotidianas que conlleva el ejercicio de la maternidad.

Es necesario trascender los paradigmas en cuanto al ejercicio positivo o negativo de la maternidad, dado que la multiplicidad de roles no debería llevar a una situación en la que se catalogue a la mujer como buena madre o mala madre por el tiempo que dedica a sus hijos, sino que debe entenderse el ejercicio de la maternidad a la luz de la construcción del vínculo que la madre genera con su hijo(s).

El desempeñar diversos roles para las madres trae consigo cambios en la dinámica familiar, ya que el cuidado de los bebés pasa a ser un trabajo en conjunto con su red de apoyo, quizás por esto el contar con la familia resulta ser fundamental para las madres estudiantes trabajadoras de esta investigación. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los menores son responsabilidad tanto de las familias como de la sociedad en general, entendiendo esta como los colegios, escuelas, instituciones religiosas, las entidades públicas y privadas, ONG y fundaciones cuya finalidad es el cuidado y apoyo de los menores.

La flexibilidad horaria que brinda el trabajo independiente, permite que las madres estudiantes le dediquen mayor tiempo a sus hijos, sus compromisos educativos y vida social. El trabajo independiente es una forma de adquirir esa flexibilidad horaria, ya que al administrar su tiempo, tienen una manera de organizar y distribuir las horas para poder ejercer sus múltiples roles.

10. Agradecimientos

Un largo camino recorrido, años de un proceso extenso debido a nuestra condición de estudiantes trabajadoras; aquí se ve reflejado el fruto de nuestro trabajo y esfuerzo. Cada noche, cada madrugada, cada minuto poniendo nuestro corazón y dedicación, gracias principalmente a nuestras familias quienes nos han apoyado en este proceso, a nuestras parejas que han estado presentes en momentos de dificultad y estrés, a nuestros amigos y amigas que han estado para dar una palabra de ánimo y aliento. A nuestros jefes que han cedido un poco de su tiempo para permitirnos realizar este sueño.

A cada una de las personas que de alguna forma hacen parte de nuestras vidas que han estado con nosotros en momentos de estrés y han sido pacientes soportando nuestras ausencias.

A las mamás estudiantes trabajadoras, sus hijos y familias que hicieron parte de esta investigación y nos contaron sus historias de vida para develar su realidad.

A nuestros profesores y maestros en la academia principalmente al maestro Alfredo Ghiso quien nos formó en el ejercicio investigativo, a nuestras profesoras asesoras de línea que nos guiaron y corrigieron paso a paso para hoy tener este producto final gracias por brindarnos su conocimiento y enseñar con paciencia en este caminar investigativo.

Gracias a todos y todas porque vemos más cerca el sueño de ser Trabajadoras Sociales.

11. Bibliografía

Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal siglos XVII al XX*. Flammarion, Paris: Ediciones Paidòs Ibérica S.A.

Cardona, B.N, Cuervo, G.H, y Zapata, C. I (2002). *Diccionario especializado de Trabajo Social*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Castilla, M. (2008) Modelos Y Prácticas de Maternidad: Continuidades y Cambios en dos Generaciones de Madres Platenses. *Revista Mad*. N°19, pp. 63-76

Cejudo, C. (2011). *Elisabeth Badinter: "La maternidad es una nueva forma de esclavitud"*. Recuperado de http://cadenaser.com/ser/2011/05/01/sociedad/1304216007_850215.html

Chorodow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona, España: Gedisa S.A.

Consejo nacional de Trabajo Social. (2013) *código de ética profesional de los trabajadores sociales en Colombia*

Farah, B. (2008). Hacia la conciliación trabajo-familia en el marco de la responsabilidad social empresaria. *Revista cuadernos de la Universidad*. Volumen (41), 309-320.

Femat, M. (2010). Globalización, representaciones sociales de la familia y función de género. *Anuario de investigación*. pág. 521-543.

Gómez, O. Villa E., y Vera J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, ISSN 1692-8571, Vol. 10. N° 1, pp. 11-20.

Goyes, I. (2011). *Mujer, maternidad y trabajo en Colombia*. Recuperado de <http://ciesju.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2012/12/Mujer-maternidad-y-trabajo-en-Colombia.pdf>

Gutiérrez, M y Otros (2007) *La Atmósfera Psíquica y Los Vínculos Significativos de Madres Adolescentes Gestantes y Lactantes de Bajo Estrato Socio-Económico. Implicaciones Sobre el Desarrollo Psíquico*. Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. (5), Num 1, pp. 125 – 161

Guzmán, C. (2002). “Hacia el conocimiento del trabajo estudiantil en México”, *Revista dela educación Superior*, vol. XXI (2), núm. 122, pp. 95-106.

Jiménez, A. y Moyano, E. (2008). Factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia. Medios para mejorar la calidad de vida. *Universum*, Vol. (23), núm 1, pp. 116-133.

López, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta moebio*, núm. 46, pp. 9-25.

Mendez, G (2009). La fenomenología- hermenéutica una metodología integrada para el abordaje de lo real. *Revista Gerencia de la Investigación*. Vol 1 pp 10-17

Mendizábal, G. y Rosales, H. (2005). *Mujer y familia. La maternidad en el derecho de familia y la seguridad social*. Recuperado de <http://juridicas.unam.mx/sisjur/familia/pdf/15-186s.pdf>

Organización de Estados Iberoamericanos. (2000). *Roles de Género - Mujeres Académicas - ¿Conflictos?* Recuperado de <http://www.oei.es/salactsi/lourdes.htm>

Ponce, L. y Fregoso, N. (2009). *"Neoliberalismo: algunos de sus efectos en la sociedad y en la subjetividad"* Psicogeometría México. Recuperado de <http://www.psicogeometria.com/neoliberalismo.html>

Profamilia, (2010). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Recuperado de <http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/documentos/boletines/prensa/Situacion-de-las-Mujeres-en-Colombia.pdf>

Quintero, V. (1997). cambios en la dinámica familiar durante la gestación y el posparto. *Investigación y educación de enfermería*, Vol.(1), núm XV, pp. 109-119

Quintero, A.M. (2004). *El Trabajo Social familiar y el enfoque sistémico*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.

Ramírez, D. y Velásquez, Y. (2015). *La simultaneidad de roles que amenaza con la extinción de la exclusividad...el caso de las y los estudiantes trabajadores de la facultad de ciencias sociales y humanas de la Universidad de Antioquia*. (Tesis de pregrado) Universidad de Antioquia, Medellín.

Rodríguez, N. (2010) *los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja* (Tesis de maestría en psicología clínica) Pontificia universidad Javeriana, Bogotá.

Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto maternidad, *Clepsydra: revista de estudios de género y teoría feminista*, ISSN 15797902, núm. 7, pp. 169-184.

Silveira, S. *La política formativa con dimensión de género: avances y desafíos para el nuevo siglo.* Recuperado de http://www.ilo.int/public//spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/eventos/pon_sara/ii.htm

Vasco, C. (1990). Tres estilos de trabajo en las Ciencias Sociales. Comentarios a propósito del artículo "conocimiento e interés" de Jurgen Habermas. Documentos ocasionales. Bogotá: CINEP. P. 17

Vásquez, L. (2009). "¿Estudias y trabajas? Los estudiantes trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXXIX, núm. 3-4, pp. 121-149.

12. Anexos

12.1. Anexo 1

Consentimiento informado

INVESTIGACIÓN: El ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles de cuatro mujeres estudiantes trabajadoras de la facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia

Las estudiantes: Catalina Bedoya, Yuly Balvín y Lisbeth Pitalúa, pertenecientes a la línea de profundización en familia del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia (teléfono 2195767), queremos interpretar las formas cómo se vivencia el ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles. Esto con el fin de realizar un ejercicio académico y no tiene implicaciones económicas.

Usted ha sido seleccionada para esta investigación. Si decide participar, se le hará una entrevista para detallar la experiencia de ser madre y comprender las situaciones cotidianas que aportan para ejercer la maternidad, la entrevista será grabada, para su posterior transcripción en el papel.

Los datos recogidos en el estudio son confidenciales, no se publicarán los nombres de los participantes. La información recogida se presentará en el trabajo de grado.

Si en algún momento durante las entrevistas, usted no quiere continuar en la investigación o responder alguna pregunta, lo puede hacer, sin que esto vaya en perjuicio suyo.

Deseo participar en esta investigación, entiendo y comprendo lo que dice este documento y sé que tengo el derecho a hacer preguntas relacionadas con la investigación. Si más adelante no estoy de acuerdo me retiro de ella.

Nombre de la madre estudiante trabajadora:

Firma

Firma de la madre estudiante trabajadora _____

c.c. _____

Firma del investigador responsable 1 _____

c.c. _____

12.2. Anexo 2

Formato de recolección de datos básicos

1. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre _____

Edad _____ Estado civil _____ Ocupación _____

No. De hijos _____ Edad-es _____ Sexo _____

2. EDUCACIÓN

Programa de Pregrado _____ Semestre _____

3. LUGAR DE RESIDENCIA

Barrio _____

12.3. Anexo 3

Entrevista semiestructurada (Preguntas orientadoras)

COMPOSICION FAMILIAR

¿Con quién vive?

¿Quién se encarga del sustento económico en el hogar?

¿Usted a quién considera jefe/a del hogar? ¿Porque?

¿Los otros integrantes de la familia a quién considera jefe/a del hogar? ¿Porque?

VIVENCIAS COMO MADRE

¿Cómo describe un día de su vida cotidiana?

Para usted, ¿qué ha significado ser madre?

¿Cuáles son las responsabilidades que usted ejerce como madre?

¿Las responsabilidades entre el padre y usted, frente a la crianza de sus hijo-a/s, son iguales?

Si_____No_____Porqué

¿Cuáles son las actividades que usted desempeña como madre, diariamente?

¿Quién-es y cómo la apoya-n en el desempeño de estas actividades?

En el desarrollo de las actividades que usted desempeña como madre ¿Qué Conflictos se le han presentado?

¿Cómo afronta estos conflictos?

¿Cómo distribuye el tiempo para cumplir sus labores diarias?

VIVENCIAS COMO ESTUDIANTE

¿Cuáles son las actividades que usted desempeña como estudiante diariamente?

¿Qué tiempo dedica para cada actividad?

¿Quién-es y cómo la apoya-n en el desempeño de estas actividades?

¿Qué dificultades afronta en la vida académica asociado a la condición de ser madre, estudiante y trabajadora?

VIVENCIAS COMO TRABAJADORA

¿Qué horario laboral tiene?

¿Qué flexibilidad le ofrece su trabajo en cuanto a la vida académica y familiar?

¿De qué manera influye su trabajo en su ámbito académico y familiar?

MULTIPLICIDAD DE ROLES

Para usted ¿qué ha significado ser madre- estudiante y trabajadora?

¿Cómo ha influido la multiplicidad de roles en la forma como usted vivencia la maternidad?

12.4. Anexo 4 Genogramas y ecomapas

Ilustración 1 Genograma y ecomapa familia de Natalia

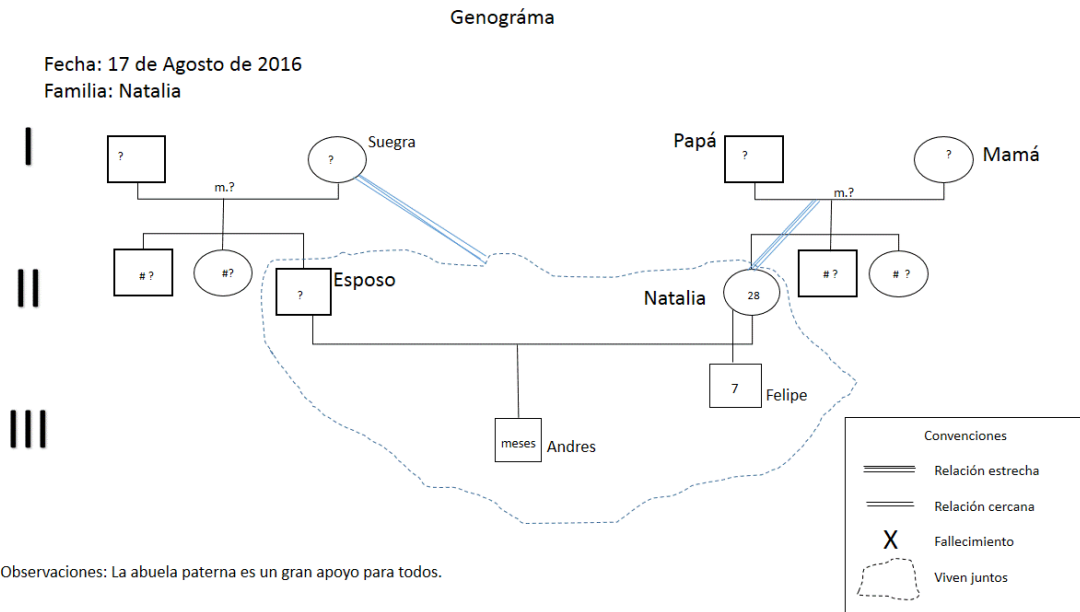
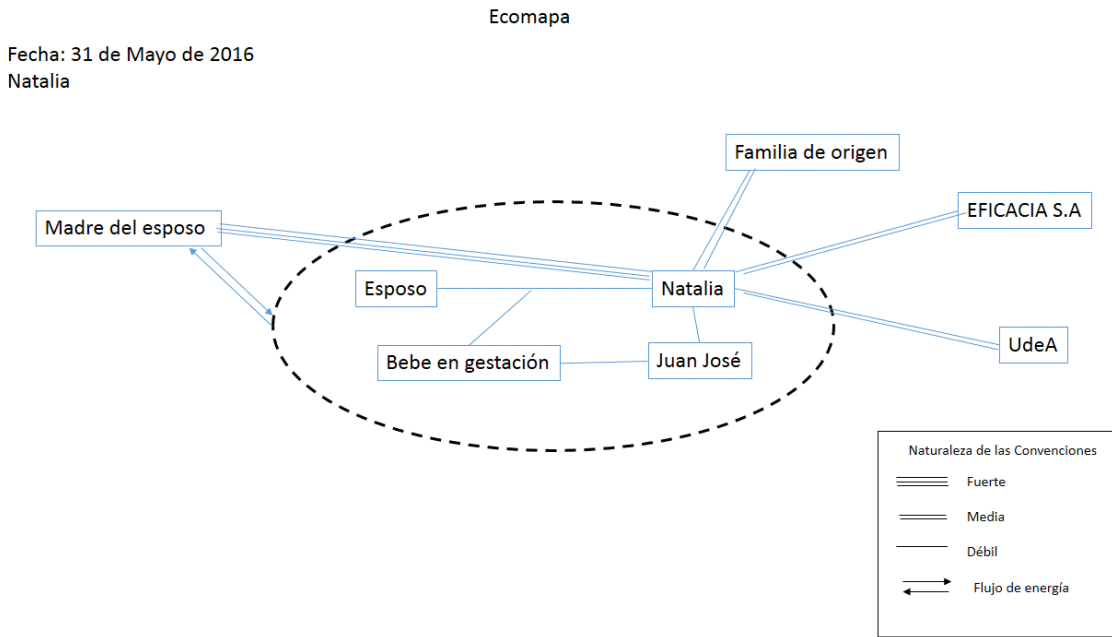
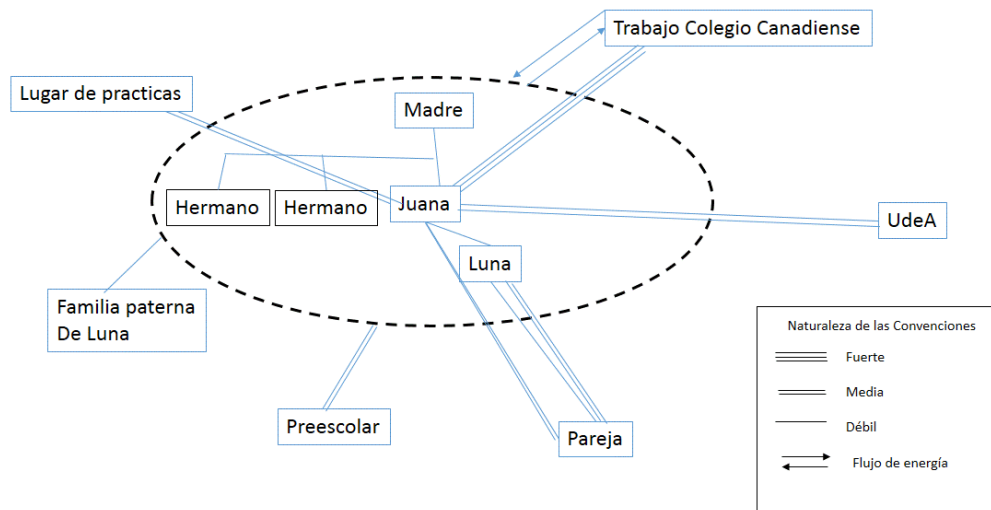


Ilustración 2 Genograma y ecomapa Familia de Juana

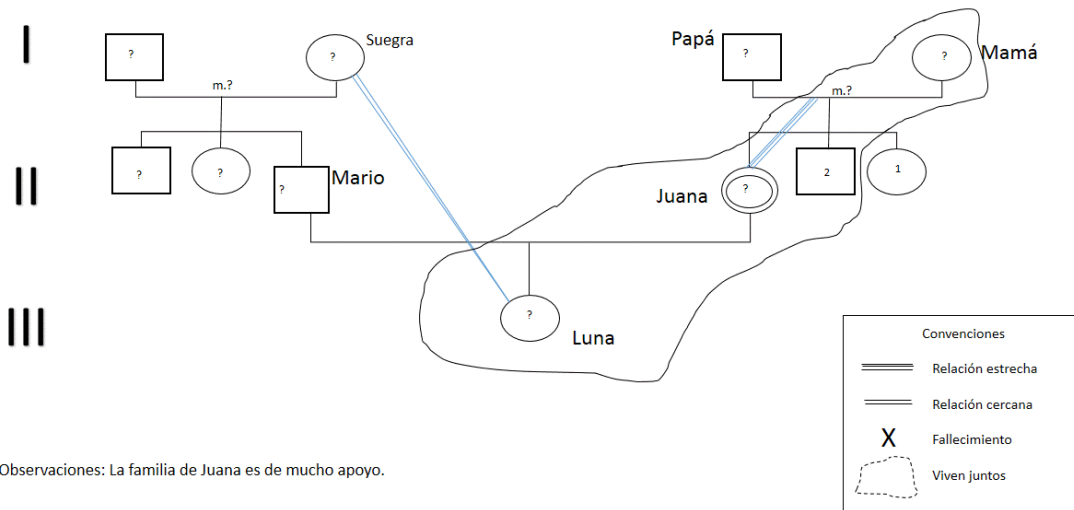
Ecomapa

Fecha: 31 de Mayo de 2016
Juana



Genograma

Fecha: 17 de Agosto de 2016
Familia: Juana



Observaciones: La familia de Juana es de mucho apoyo.

Ilustración 3 Genograma y ecomapa Familia de Laura

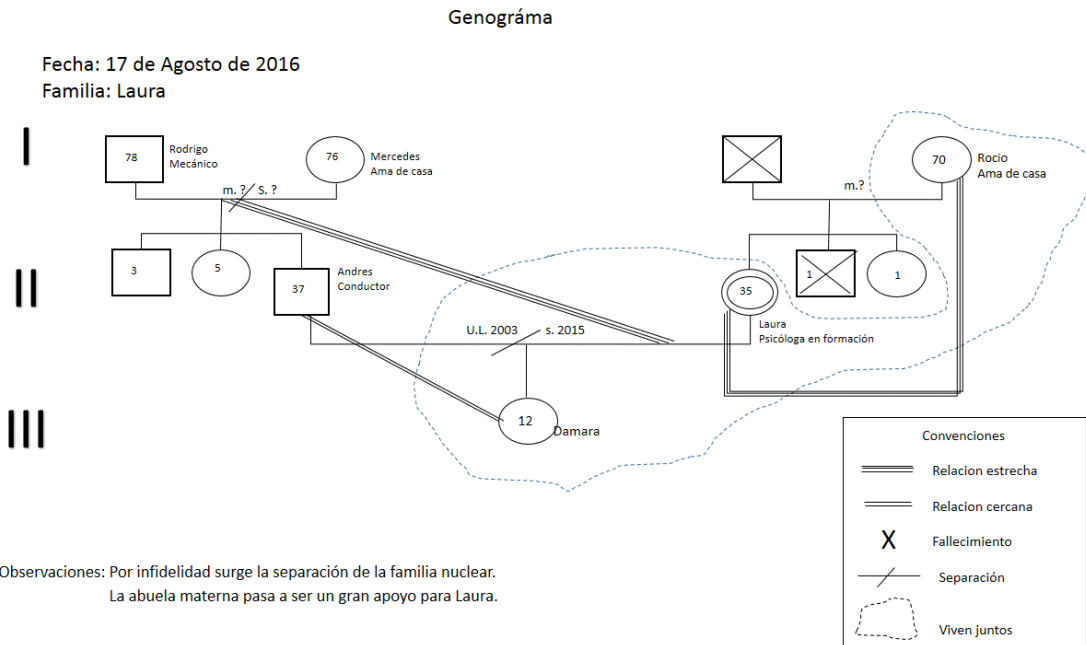
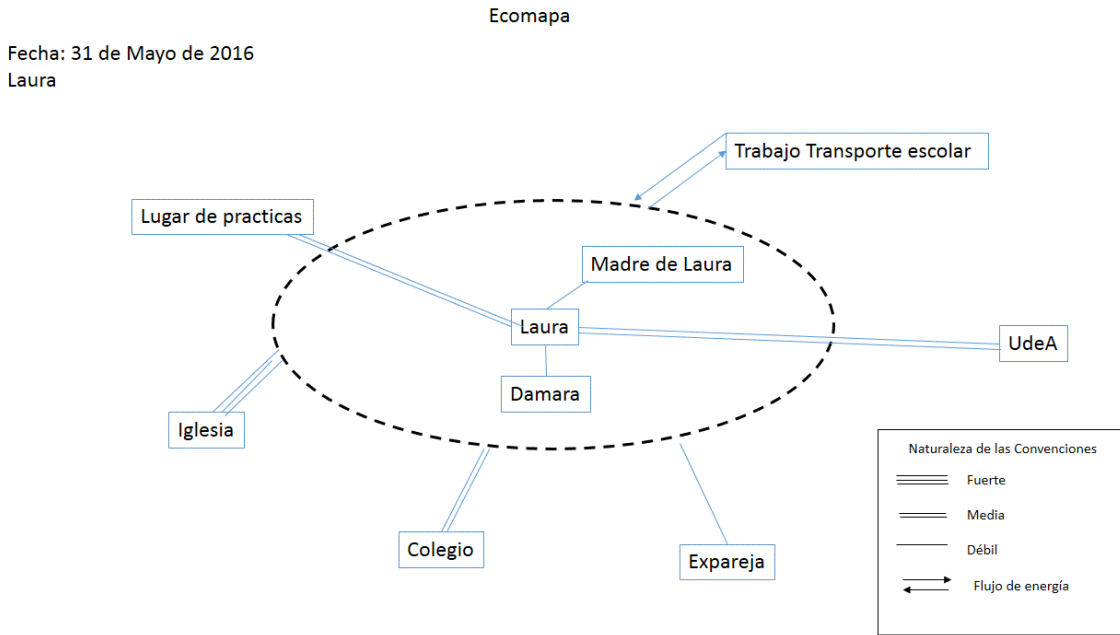


Ilustración 4 Genograma y ecomapa Familia de Lorena

